

15391

Inero 27/174

**EL TEATRO,**  
COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

---

# ADRIANA ANGOT,

ZARZUELA EN TRES ACTOS.

ARREGLADA EN VERSO Á LA ESCENA ESPAÑOLA

Y Á LA MÚSICA DEL MAESTRO LECOQ,

POR

**DON RICARDO PUENTE Y BRAÑAS.**

1530

MADRID.  
ALONSO GULLON, EDITOR.  
PEZ.-40.-2.º

—  
1873.

L47 - 6421

# Aumento al Catálogo de EL TEATRO de 1.º de Setiembre de 1873.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
<b>COMEDIAS Y DRAMAS.</b>			
A río revuelto.....	1	Eduardo J. Cortés.....	Todo.
Al que se hace de miel.....	1	Antonio Ramiro.....	»
Comedia casera.....	1	Eduardo J. Cortés.....	»
Curacion radical.....	1	Mariano Córdova.....	»
Dies Iræ.....	1	R. de Campoamor.....	»
El conde del Muro.....	1	José Jackson Veyan.....	»
El marido.....	1	Eduardo Lustonó.....	»
En estado de sitio.....	1	E. Zamora.....	»
He matado al mandarin.....	1	E. Zumel.....	»
Fuchín de les bombes.....	1	N. N.....	»
La Cruz Roja en Alicante.....	1	Juan de Alba.....	»
La degollacion de los Inocentes.....	1	Enrique Zumel.....	»
La primera lágrima.....	1	Eduardo J. Cortés.....	»
La veu de la relichó.....	1	N. N.....	»
Los hijos del trabajo.....	1	Juan de Alba.....	»
Llegar á tiempo.....	1	Eduardo Navarro.....	»
Mercedes.....	1	Eduardo Lustonó.....	»
Miseria y Compañía.....	1	Joaquin Balaguer.....	»
Pobres y ricos.....	1	E. Zamora.....	»
Por dos millones.....	1	E. Zumel.....	»
Por un descuido.....	1	E. Navarro.....	»
Suegra y abuela.....	1	Julio Nombela.....	»
Tal es cualis com camali.....	1	N. N.....	»
Una hiena.....	1	Escamilla y Olier.....	»
Un caballero andante.....	1	Ricardo de la Vega.....	»
Una casa sin comedor.....	1	Julio Nombela.....	»
Un diputado de antaño.....	1	Pelayo del Castillo.....	»
Un doctor de seecá.....	1	R. María Liern.....	»
Un grapa y prou.....	1	N. N.....	»
El avaro de su amor.....	2	M. Romero de Aquino.....	»
El tío Cavila.....	2	E. Escalante.....	»
Páginas de gloria.....	2	E. Zamora Caballero.....	»
Quién es su madre.....	2	Joaquina Vera.....	»
Un predestinado.....	2	E. Zumel.....	»
El secreto á voces.....	3	E. Álvarez.....	»
Entre el deber y el derecho.....	3	Antonio Hurtado.....	»
La procesion por dentro.....	3	E. Blasco.....	»
Parientes y trastos viejos.....	3	E. Blasco.....	»
Un drama del dia.....	3	E. Zumel.....	»

ADRIANA ANGOT.

*Jose Rodriguez*

## OBRAS DEL MISMO AUTOR

ESTRENADAS EN LOS TEATROS DE MADRID.

### COMEDIAS.

EL HONGO Y EL MIRIÑAQUE....	Original, en un acto.
SANTO Y PEANA.....	Original, en un acto.
LA PEOR CUÑA.....	Original, en tres actos.
UN COLMILLO DE ELEFANTE....	Original, en un acto.
EL RESCATE DE LA COVADONGA.	Original, en un acto.
EL LITERATO POR FUERZA.....	Original, en un acto.
DE LA MANO Á LA BOCA.....	Original, en tres actos.
TIEMPO VARIO.....	Original, en un acto.
VIOLETAS Y GIRASOLES.....	Original, en tres actos.

### ZARZUELAS.

LA MINA DE ORO.....	Original, en tres actos, música de Reparaz.
ENTRE PINTO Y VALDEMORO....	En un acto, música de Gaztambide.
TROCAR LOS FRENOS.....	Original, en un acto, música de Barbieri.
LOS LIRIOS DEL OLVIDO.....	Original, en un acto, música de Moderati.
LA SOMBRA DE NIÑO.....	Arreglo, en un acto, música de Reparaz.
EL PAVO DE NAVIDAD.....	Original, en un acto, música de Barbieri.
SOL Y SOMBRA.....	Parodia en dos cuadros, mús. de Arrieta.
PASCUAL BAILON.....	Original, en un acto, mús. de Cereceda.
EL GENERAL BUN-BUN.....	Original, en un acto, mús. de Offenbach.
SECRETOS DE ESTADO.....	Arreglo, en un acto, música de Offenbach.
DOS TRUCHAS EN SECO.....	Original, en un acto, música de Rogel.
EL CASTILLO DE TOTÓ.....	En tres actos, música de Offenbach.
EL REY MIDAS.....	Original, en tres actos, música de Rogel.
LA BELLA ELENA.....	En tres actos, música de Offenbach.
PEPE HILLO.....	Original en cuatro actos m. <sup>a</sup> de Cereceda.
EL MATRIMONIO.....	Original, en un acto, música de Rogel.
CANTO DE ANGELES.....	Original, en un acto, música de Rogel.
HAYDÉE.....	Original, en tres actos, música de Auber.
LOS DRAGONES.....	Original, en dos actos, mús. de Mailland.
TOCAR EL VIOLON.....	Original, en un acto, mús. de Cereceda.
DE ESPAÑA AL INFIERNO.....	Original, en dos actos, id., id.
¿COME EL DUQUE?.....	Original, en un acto, id., id.
UN VIAJE DE MIL DEMONIOS....	Original, en tres actos, música de Rogel.
EL SARGENTO BAILÉN.....	Arreglo en colaboración, dos actos; música de Caballero.
EL ÚLTIMO FIGURIN.....	Original, en un acto, música de Rogel.
ADRIANA ANGOT.....	Original, en tres actos.

41 V-5

# ADRIANA ANGOT,

ZARZUELA EN TRES ACTOS,

ARREGLADA EN VERSO Á LA ESCENA ESPAÑOLA

Y A LA MUSICA DEL MAESTRO LECOQ,

POR

DON RICARDO PUENTE Y BRAÑAS.

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro de la Zarzuela, la noche  
del 6 de Diciembre de 1873.

---

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1873.

PERSONAJES.

ACTORES.

ADRIANA.....	SRTA. FRANCO.
SEÑORITA LANGE.....	SRTA. SELGAS.
AMARANTA.....	SRA. BAEZA.
ÁNGEL PITOU.....	SRTA. VELASCO.
POMPONNET.....	SR. CASTILLA.
LARIVAUDIÈRE.....	SR. LOITIA.
UN OFICIAL DE HÚSARES.....	Sr. HIDALGO.
LOUCHARD.....	SR. JORDÁ.
TRENITZ.....	SR. EDO.
BUTEUX.....	SR. GONZALEZ.
CYDALISA.....	SRTA. GONZALEZ.
SEÑORITA DUCOUDRAY.....	SRTA. DELGADO.
HERSILIA.....	SRTA. VIVERO.
BABET.....	SRTA. TURIN.

Vendedoras y mozos del mercado, conspiradores, húsares, *incroyables y merveilleuses* (elegantes de la época), gente del pueblo, etc., coro general.

La accion en París.—Año de 1795.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Galería Dramática y Lírica, titulada el Teatro, de DON ALONSO GULLON, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

## ACTO PRIMERO.

---

El teatro representa un ángulo de la plazuela de un mercado. En las casas del fondo, grandes carteles, en los que se lee: «*Propiedad nacional en venta.*» «*Jardin de Tivoli.*» «*Jardin de Idalia,*» y otros anuncios propios de la época en que pasa la acción.—Á la izquierda del actor, una peluquería con este rótulo: «*Pomponnet, peluquero.*»—Á la derecha una tienda cuya muestra dice: «*Adriana, florista.*»—Los dos establecimientos están cerrados, y sobre sus puertas se verá un cartel que diga: «*Cerrado con motivo de boda.*»

### ESCENA PRIMERA.

BUTEUX, VENDEDORAS y MOZOS del mercado, todos vestidos como en día de fiesta. Despues POMPONNET y BABET.

#### MUSICA.

CORO.            Qué placer! Dichas mil  
                      goce Adriana!  
¡Quiero ver qué gentil  
                      se engalana!  
La tocó buen galan!  
Gran boda á hacer hoy van!  
Qué placer! Dichas mil  
con su amor goce Adriana!  
Le tocó buen galan!

Gran boda á hacer hoy van!  
Abrid! Abrid! Pomponné!

POMP. (Asomando á la ventana de su casa.)

Vedme aquí! Listo estoy!

CORO. Á ver tu boda voy!

POMP. Al instante saldré.

TENORES. Sin calma está!

BAJOS. Es que hay por qué!

TIPLES. Adriana! Adriana!

BABET. (Asomando á la ventana de su casa.)

Ya su tocado  
he terminado!

CORO. Qué bien! Será  
muy delicado!

BABET. Una novia  
es de rigor  
que al casarse  
lleve una flor.

CORO. Una novia es de rigor  
que al casarse  
lleve una flor!

(Aparece Pomponnet con un gran ramo de flores y  
en traje de novio.)

POMP. En prueba de su amor,  
al volver hoy aquí  
su flor será ya para mí!

BABET. Miradla qué lujosa!

(Como anunciando á Adriana.)

POMP. Qué elegante!

CORO. Qué hermosa!

## ESCENA II.

DICHOS Y ADRIANA.

CORO. ¡Qué talle y qué presencia!  
Modelo es de inocencia!

Vedla ya!

Con ese rico traje  
parece un personaje  
y así más linda está!

CORO. (Ellos.) Ven y abraza á tus padres!

- (Ellas.) Ven y abraza á tus madres!
- POMP. Ajareis sus galas así!  
Sólo te debo yo abrazar!
- ADRIANA. Más que ellos tú me vas á ajar!
- BUT. Decoro aquí! (Separando á Pomponnet.)
- CORO. Y bien! Adriana!  
Dí tu afan al ir á la boda!
- ADRIANA. Ninguno á fe!
- CORO. (Ellas.) Sin cortedad! Qué te pasa!
- ADRIANA. Yo no lo sé!
- 1.<sup>a</sup>
- Hija yo soy de este alegre mercado;  
con Pomponnet me quereis hoy casar,  
y yo sumisa tomo nuevo estado,  
que nunca ingrata me haré de rogar.  
Pero yo ignoro, por más que lo siento,  
á lo que obliga de esposa la fe!  
¿Qué he de decir yo de mi casamiento  
si de vivir juntos dos nada sé?
- CORO. Ah, qué inocencia y qué candor!
- POMP. (Nada sabe, y es mejor!)
- 2.<sup>a</sup>
- ADRIANA. Huérfana soy que me habeis recogido  
y me enseñasteis á leer y escribir;  
mas no sospecho lo que es un marido  
y ahora no sé si llorar ó reir!  
Dicen que á alguno le sobra su esposa  
y que á otros muchos les pasa al revés;  
y á la verdad, como soy tan curiosa,  
tengo ya afan de saber si así es!
- CORO. ¡Qué inocencia, etc.
- POMP. Marchemos ya!  
La fiesta da principio!
- BUT. Durmiendo aún de fijo está  
el personal del municipio!  
Calma ten! Todo se hará!
- POMP. El que se ve en mi situacion  
no está tranquilo hasta despues,  
que los minutos años son!  
Poquito á poco vamos pues,  
que me urge mucho nuestra union.
- TODOS. No está tranquilo hasta despues!

hasta despues!  
Qué placer! Dichas mil, etc.

### ESCENA III.

DICHOS y AMARANTA, fondo izquierda.

#### HABLADO.

- AMAR. No os molesteis!  
ADRIANA. Qué sucede?  
AMAR. Que yo no sé qué embolismo  
deficulta por ahora  
vuestra boda.  
POMP. Me he lucido!  
Cuando creí... Mas qué ocurre?  
AMAR. No es conveniente decirlo  
delante de Adriana!  
POMP. Diablor!  
(Si será algun enredijo!...)  
ADRIANA. (Surtió mi plan buen efecto!  
Ganar tiempo necesito.)  
AMAR. Tú sube á casa al instante  
y sin quitarte el vestido  
espéranos, que volvemos  
pronto por tí.  
ADRIANA. Me resigno!  
BUT. No vayas á entristecerte  
por esto!  
ADRIANA. Cá!... No me aflijo!  
Lo mismo me da casarme  
hoy que el jueves ó el domingo.  
POMP. Pues á mí no, que esta boda  
es ya negocio urgentísimo!  
ADRIANA. Si? Por qué?  
AMAR. (Cuánta inocencia!)  
POMP. Porque sí!  
AMAR. Basta de mimos  
y sube al instante!  
ADRIANA. Bueno!  
AMAR. Hasta luégo!

ADRIANA. Adios, amigos. (Entra en su casa.)  
AMAR. (Acompañándola hasta la puerta.)  
Es cuestion de media hora.

## ESCENA IV.

DICHOS, ménos ADRIANA.

POMP. De impaciencia me derrito!  
¡Que cueste tanto trabajo  
á un hombre hacerse marido  
para que despues... etcétera!

AMAR. Venid y escuchad, amigos.

TODOS. Qué sucede?

AMAR. Pues... estamos  
metidos en un buen lio!

POMP. Un lio?

AMAR. Recordareis  
que al morir de un tabardillo  
la infeliz madame Angot,  
dejó pobre y sin arrimo  
á una hermosa criatura  
que no sé por qué capricho  
naciera allá... en el serrallo  
de Constantinopla!

POMP. Al lio!

AMAR. Al ver á la niña huérfana  
de padre y madre, dijimos:  
—«Hija será del mercado!»  
Y desde aquel punto mismo  
vosotros fuisteis sus padres;  
vamos al decir, postizos,  
y cada una de nosotras  
fué su madre.

TODOS. Cierto!

POMP. Al lio!

AMAR. Nuestra Adriana, que ella era,  
no costaba en el registro  
cevil. Nos apresuramos  
á llenar el requisito,  
declarando que los padres  
de la huérfana habían sido

madame Angot y su esposo;  
y aquí tenemos ya el lío!

POMP. No entiendo!

AMAR. Pues... un anónimo  
que hoy recibió el menicipio,  
prueba con un documento  
que Adriana á este mundo vino  
dos años despues que de él  
su padre había salido!

POMP. Cómo! Mi esposa no es hija  
de su padre?

AMAR. No des gritos!  
Nacida en Constantinopla,  
serás yerno, digo, digo!  
Del gran Turco?

POMP. Del gran Turco?  
Valiente papá político!

AMAR. Ó de un Bajá de tres colas!

POMP. Mucho colea este lío!

BUT. Y bien! Qué dice el Alcalde?

AMAR. Qué ha de decir? Que es preciso  
buscar á Adriana otro padre,  
si es Pomponnet tan ridículo  
que no se conviene á hacer  
la boda...

POMP. Por convenido!  
¿Me caso yo con Adriana  
ó con su padre?

BUT. Bien dicho!

POMP. Ademas ella es un pozo  
de virtudes.

AMAR. Y de juicio!  
Con mejor educacion  
que una duquesa! Ya has visto  
que en el colegio más caro  
de París la hemos tenido;  
y allí deprendió á bailar  
y á expresarse por lo fino!  
Sabe guiar un caballo!  
y más latin que un obispo!  
y mucha historia! y ginasia,  
y otras cosas que de fijo

- te dejarán turulato  
cuando seas su marido!
- POMP. Qué honor para un peluquero!  
Mas al casarse conmigo,  
¿no tendrá recuerdo alguno  
de otro amante?...
- AMAR. Cierra el pico  
y no la ofendas, que tú  
su primer amante has sido!  
La muchacha nunca tuvo  
amores de tapadillo!  
Soberbio!
- POMP. Y luégo es tan cándida!
- BUT. Tan obediente!
- AMAR. Magnífico!
- POMP. Qué distinta era su madre!
- AMAR. Puesto que habeis conocido  
á Madame Angot... ¿es cierto  
lo que se cuenta?...
- POMP. Ciertísimo!
- BUT. No hubo aquí una vendedora  
más desgarrada.
- POMP. Buen tipo!
- AMAR. Siempre á la greña con todas!  
Aquella era un basilisco!
- POMP. Pero real moza!
- AMAR. Hasta allí!
- POMP. Hasta dónde?
- AMAR. Abre el oido!

---

MUSICA.

- AMAR. Rumbosa pescadera,  
de genio reñidor,  
armando gran quimera  
mataba el mal humor!  
Posturas tan bizarras  
jamás en otra ví!  
Los brazos siempre en jarras  
y la mirada así!  
Sin adorno

su persona,  
tan forzuda como yo,  
y el contorno  
de amazona,  
esta fué Madame Angot!  
CORO. Sin adorno  
su persona, etc.  
AMAR. Partió de Francia un dia  
viajando con afan;  
y dicen que en Turquía  
al verla el Gran sultan,  
lanzó el turbante al suelo,  
y haciendo así un mohín,  
tiróle su pañuelo  
ignoro con qué fin!  
Sin adorno  
su persona, etc.  
(Se oye un rumor dentro.)

HABLADO.

BABET. Mirad... ¿qué ocurre allá abajo?  
Cuánta gente se ha reunido!  
AMAR. Vienen tras Ángel Pitou!  
Ese aventurero altivo  
que hoy le prendén y mañana  
ya está formando corrillos!  
BUT. ¡Y que canta unas canciones  
contra el Directorio!...  
BABET. Es listo!  
POMP. Yo... la verdad... aunque soy  
el peluquero del ídolo  
de Barras, Madame Lange,  
apreciaría á ese chico  
si fuese ménos atento  
con mi novia!  
AMAR. Gran motivo!  
POMP. Adriana es muy inocente;  
y ese cantor atrevido,  
aunque Ángel Pitou se llama,  
tiene poco de angelito!

- AMAR. No te celes de tu novia  
pues hoy serás su marido:  
y siempre que te separes  
de su lado, vé tranquilo!  
¡Treinta madres velaremos  
por tu honor!
- POMP. Treinta!
- AMAR. Lo dicho!
- POMP. (¡Tendré que luchar en cambio  
con treinta suegras! Dios mio!)
- BABET. Mirad! ya se van los grupos  
que Pitou había reunido,  
y hácia aquí viene corriendo!
- POMP. Qué importuno y pegadizo!  
Que no nos vea!
- AMAR. Al contrario!  
Quiero que sepa ahora mismo  
que hoy te casas con Adriana  
para que rabie al oirlo!
- POMP. Dios quiera que no se alegre!
- AMAR. No te entiendo!
- POMP. Ni es preciso!

## ESCENA V.

DICHOS, ÁNGEL PITOU, fondo derecha.

- PITOU. Salud á las ciudadanas  
y rumbosas verduleras,  
meloneras, naranjeras,  
y demas republicanas!
- AMAR. Á mucha honra! Pero dí,  
¿no te prendieron ayer?
- PITOU. ¿Y qué tiene eso que ver  
para encontrarme hoy aquí?  
Ya no temo verme preso  
mientras mande el Directorio,  
pues es público y notorio  
que á nadie forma proceso!  
Si al que roba algun pañuelo,  
ó lo que le da la gana,  
le prenden hoy, y mañana

se pasea sin recelo,  
ménos rigor necesita  
el que compone una trova,  
y al cantarla sólo roba  
la calma á una favorita!  
Mientras á oír mis canciones  
acuda el pueblo á la plaza,  
sabré darme buena traza  
para huir de mis prisiones!  
Que abraze el sol ó que llueva,  
las turbas que dejo ahora  
vendrán ántes de una hora  
á escuchar mi copla nueva!  
Yo veré sin que me alarme  
quién ántes aquí se duerme:  
si el Directorio en prenderme,  
ó yo luégo en escaparme!  
No me falta corazon  
y triunfaré en la contienda;  
que aunque cien veces me prenda,  
yo siempre con la prision  
tengo mi cuenta saldada,  
pues con la misma partida  
hago entrada por salida  
y salida por entrada!

AMAR.

Algun padrino á mi ver  
este tunante se echó!

PITOU.

No por cierto! Aún no sé yo  
siquiera á quién debo el ser.  
Mas de mi suerte me rio!  
y hay quien dice con teson (Con misterio.)  
que mi padre... fué un Baron!

AMAR.

Un varon! Tambien el mio!

BUT.

Y el de todos!

POMP.

(No se va!)

PITOU.

¿Pero qué ramos son estos?  
Cerrados están los puestos  
de la plazuela!

AMAR.

Ajá, já!

PITOU.

¿Por qué en traje dominguero  
sorprendeis hoy á Pitou?

AMAR.

Porque se puede! Estás tú?

- El demonio del coplero!  
PITOU. Es que hay boda!  
AMAR. Justo! Y qué?  
PITOU. Que ya desalado estoy,  
por saber quien va á ser hoy  
la víctima!  
AMAR. Pomponné!  
PITOU. Y ese tonto novia halló!  
POMP. Ciudadano!  
PITOU. Os felicito!  
POMP. La enhorabuena la admito,  
pero lo de tonto no!  
Que hartas pruebas tengo dadas  
de listo!  
PITOU. En serio lo toma!  
Perdonadme! Fué una broma!  
POMP. ¡Qué bromitas tan pesadas!  
PITOU. ¿Y quién va á ser la beldad?...  
AMAR. Adriana!  
PITOU. Adriana? (Con mucha sorpresa.)  
AMAR. (Lo he frite!)  
PITOU. ¡Ahora si que os felicito  
con la mejor voluntad!  
POMP. (Ap. á Amaranta.)  
Lo veis? En cólera monto!  
Se alegra de nuestra union!  
AMAR. Pues no entiendo la razon!  
POMP. Cómo me tiene por tonto!...  
AMAR. Desde hoy el mercado vela  
por su honor con interés:  
que el de nuestro yerno es  
el honor de esta plazuela!  
PITOU. Qué honor tan grande!  
AMAR. Á barato  
no lo echas tú, so pelgar,  
que alguno aquí va á encontrar  
la horma de su zapato!  
PITOU. Y que se la encuentre ó no,  
qué tengo en eso que ver?  
Yo de fijo no he de ser!  
POMP. (Entónces voy á ser yo!)  
AMAR. (Á que le pongo en remojo?)

Escucha y créeme á mí!  
Cuando vengas por aquí,  
poca lengua y mucho ojo!  
Tenemos que hacer ahora,  
y basta ya de palique!  
Que aquí se acaba este pique,  
porque soy una señora,  
y avergonzarte no debo;  
conque asina, hasta mañana!  
(Y si te gustaba Adriana, (Ap. á Pitou.)  
límpiase, que estás de huevo!)  
(Vánse todos por el fondo izquierda, ménos Pitou  
repetiendo el estribillo anterior.)

## ESCENA VI.

PITOU.

Mi amor olvida la infiel  
por Pomponnet! Dura suerte!  
Yo juré darme la muerte  
si se casaba con él;  
pero fuera un desvarío  
impropio de mi talento.  
Pues faltó á su juramento,  
yo debo faltar al mio!  
Ademas, ella juró  
preferir mi amor leal  
al amor de otro rival,  
pero al de un esposo no;  
y si celos hoy la pido,  
me dirá que ese bergante,  
aunque es feo para amante  
es gentil para marido.  
No, no! quizá me convenga  
que se case sin afán,  
pues como dice el refran,  
no hay mal que por bien no venga!  
Por de pronto, hoy recibí  
cuando mi encierro he dejado,  
un billete perfumado  
que á la letra dice así:

(Leyendo.) «Ciudadano: esperad mañana á  
»las cuatro frente al pórtico de San German.  
»La respetable servidora que os entregue  
»esta carta irá á buscaros en mi nombre, y  
»la seguireis cuando os diga: vengo de parte  
»de aquella que vela por vos.»

(Hablando.)

«De parte de *aquella...* Aquella,  
es mujer! Pues á gozar!  
que por mucho variar,  
dicen que natura es bella.

---

MUSICA.

Reinó en mi corazon Adriana,  
pero olvidé ya su traicion,  
que otra hermosura soberana  
me hará feliz con su pasion.  
Este billete enamorado  
á ilustre dama debo yo:  
que está con nardo perfumado  
y su estilo me encantó!  
Reinó en mi corazon Adriana,  
más no me importa su rigor  
si logro al fin tener mañana  
con otros goces otro amor!  
Qué aventura! Mi nueva dama  
me inspira ya grande interés!  
Bella será! Mi pecho inflama  
ardiente afan de ver quien es!  
Reinó en mi corazon Adriana,  
pero su boda cierta es ya!  
No sé quién pierde ó quién gana:  
ella despues me lo dirá!  
Hallamos encanto divino  
ántes de hablar á nuestro amor;  
pero en mi cita, yo imagino  
que lo hallaré mucho mayor!  
Ah!  
Más nunca yo daré al olvido  
hermosa Adriana tu amistad,

pues si te toca un mal marido  
verás entónces mi bondad!

### ESCENA VII.

PITOU, luégo ADRIANA que sale cautelosamente de su casa.

#### HABLADO.

PITOU. Bah! Llévese Belcebú  
mis penas!

ADRIANA. (Ya aquí no están!  
Yo descubriré su plan!)

PITOU. Calle!... Es Adriana!

ADRIANA. Pitou!

(Pausa.)

¿Por qué haciendo ese visaje  
sellais el labio fruncido?

¿No os merece ni un cumplido  
la elegancia de mi traje?

PITOU. Loco me voy á volver! (Enojado.)

ADRIANA. Ah! Ya sé por qué razon!  
Por la cancion!

PITOU. Qué cancion!...

ADRIANA. La que perdisteis ayer!

La hallé para vuestra gloria

bajo aquel puesto de peces,

y la leí tantas veces

que ya la sé de memoria!

PITOU. Vuestra burla es un ultraje

cuando mi desgracia toco!

Lo que va á volverme loco

es veros con ese traje!

ADRIANA. Me hace fea?

PITOU. No en verdad!

ADRIANA. Es raro?

PITOU. De última moda!

Pero es un traje de boda!

ADRIANA. Calma, Pitou, y escuchad.

Pensando en vos, inventé

un medio que me ofendía

para retardar un dia

- mi enlace con Pomponnet.  
Jamás le he dicho: «Mi pecho  
por tu amor siente capricho.»
- PITOU. La cuestión no está en el dicho!  
Lo que yo temo es el hecho!  
Con esa próroga vana  
mi afán no se calmará!  
Si ello ha de ser, ¿qué más da  
que os caseis hoy ó mañana!
- ADRIANA. ¿Y cómo renuncio al tiva  
al esposo que me ha dado  
la gente de este mercado,  
de quién soy hija adoptiva?  
Vos que su empeño observais,  
decid qué partido escojo!  
Si no me caso la enojo,  
si me caso os suicidais!  
Porque... os suicidais!... no es cierto?
- PITOU. (Qué tonta!) Pues no ha de ser!
- ADRIANA. Yo... lo más que puedo hacer ..
- PITOU. Qué es?
- ADRIANA. Llorar cuando hayais muerto!
- PITOU. Gracias! Hallo más discreto  
antes de perderlo todo,  
que renunciéis...
- ADRIANA. De qué modo?
- PITOU. Yo os amo!
- ADRIANA. Pero en secreto!  
¿Por qué así escurris el bulto  
y ocultais amor tan serio?
- PITOU. Porque es tan grato el misterio  
de un amor que crece oculto!  
El amor huye la bulla  
y la luz halla cansada!  
La tórtola enamorada  
en bosque sombrío arrulla!  
La flor, coqueta de día,  
en la noche silenciosa  
se recoge, y amorosa  
su aroma á su tallo envía!  
La noche brinda el placer,  
y en la sombra de su manto,

siente el alma más encanto  
y es más bella la mujer;  
pues ni con perlas de Oriente  
lucirá diadema alguna  
mejor que un rayo de luna  
sobre su lánguida frente!  
Por eso el afán sepulto  
de mi amante cautiverio!  
¡Ya veis si es grato el misterio  
de un amor que crece oculto!

ADRIANA. Aunque no me explique yo  
con tanto ardor ni poesía,  
os diré que esa teoría  
tiene su contra y su pró!  
No basta un amor profundo  
para halagar nuestra idea!  
Es preciso que se vea!  
Que lo sepa todo el mundo!  
Así, goza la mujer  
en dos cosas á la par;  
en querer y hacer rabiar  
á otros que quieren querer!  
Un amor que nadie sabe,  
da ocasion para decir:  
—«Se queda para vestir  
imágenes.»—Y esto es grave!  
Que á una jóven le da enojos  
cuando exclama su enemiga:  
—«Si no tiene quien la diga  
me muero por esos ojos!»—  
Ni al hombre que firme adora  
le conviene oculto amor;  
que es fácil que á lo mejor,  
como ha sucedido ahora,  
se presente decidido  
quien pida boda al instante,  
y es claro, al mejor amante  
se prefiere el peor marido!  
Conque así no huyais el bulto,  
y en vez de poneros serio,  
descubramos el misterio  
de este amor que crece oculto!

- PITOU. Es mi suerte muy tirana  
y no me caso con vos.
- ADRIANA. No?
- PITOU. Seríamos los dos  
muy desgraciados, Adriana.
- ADRIANA. Cá! Seremos muy felices!
- PITOU. Ningunos bienes poseo!
- ADRIANA. Yo apenas gasto.
- PITOU. Lo creo!
- ADRIANA. Contigo pan...
- PITOU. (Y perdices.)  
Tu vida fuera un tormento;  
y ántes de ser tu marido  
siendo pobre, me suicido!  
(En esto sí que no miento!)
- ADRIANA. Conque no te casas?
- PITOU. No!
- ADRIANA. Habrá una suerte más fiera?  
Y qué hacer? Ay! Si viviera  
mi mamá!...
- PITOU. Madame Angot?
- ADRIANA. Jamás le pasó un fracaso,  
que era traviesa y forzada,  
y de fijo con su ayuda  
saldria bien de este paso!
- PITOU. Cómo?
- ADRIANA. Con la sal de Dios,  
arreglaba estos asuntos!
- PITOU. Meditemos los dos juntos.
- ADRIANA. Bien! meditemos los dos!

---

MUSICA.

- PITOU y ADRIANA.  
Debemos juntos meditar,  
la fuerza nace de la union,  
y acaso un medio singular  
podrá vencer la situacion!  
Entre los dos discurriremos!  
La fuerza nace de la union  
y hay que salvar la situacion!

PITOU. Debes decir á Pomponné  
que en tu pecho otro amor escondes,  
y que de amarle no respondes  
si se te va un pié!

ADRIANA. La disculpa no me hará favor!

PITOU. Pues yo no sé hallar otra mejor.

ADRIANA. Déjame á mí, que no soy torpe!  
Á mi boda vendrán en balde,  
que al mandarme el señor alcalde  
decir que sí, diré que no!

PITOU. Dirás que no?

ADRIANA. Diré que no!

PITOU. Oh!

¡Tú consuelas mi pecho  
y voy á darte un abrazo estrecho!

ADRIANA. No por Dios! Me enfadaré;  
que vas á ajar... mi *toilette*!

PITOU. Justo es que yo con celos aje  
de inícuca boda el rico traje!

Ó tierna mi anhelo ves  
ó me postraré á tus piés!

ADRIANA. No doy yo á estrechar mi talle...  
porque estamos en la calle!

Si te inspiro yo interés  
no te postres á mis piés!

PITOU. Quiero yo estrechar tu talle  
aunque estemos en la calle!

Ten por mí más interés  
ó me postraré á tus piés.

Tus brazos

ó me postraré á tus piés!

(En el momento de abrazar Pitou á Adriana, aparecen por el fondo derecha Larivaudiere y Louchard. Los dos amantes dan un grito y desaparecen Pitou por la izquierda y Adriana volviendo á su casa.)

## ESCENA VIII.

LARIVAUDIERE, LOUCHARD.

### HABLADO.

- LARIV. Mirad! hemos espantado  
á dos mansos tortolillos!
- LOUC. Aquel es el trovador  
á quien odiais!
- LARIV. Pitou?
- LOUC. El mismo!
- LARIV. No le habías preso ayer?
- LOUC. Si ese mozo es un diablillo!
- LARIV. Ya estoy en acuas!
- LOUC. No alcanzo  
por qué os tienen intranquilo  
las canciones de ese pobre  
coplero.
- LARIV. Son un peligro!
- LOUC. Vos, señor Larivaudiere,  
personaje distinguido  
en nuestra Francia moderna,  
os curais de ese... mendigo?
- LARIV. Ese cantor reaccionario  
con sus coplas y sus dichos,  
atrae sobre el Directorio  
cada vez con más ahinco,  
las burlas de la plazuela  
donde forma sus corrillos.  
Ademas, Pitou ya sabe,  
segun alguno me ha escrito,  
las ocultas relaciones  
que entablar he conseguido  
con la señorita Lange.
- LOUC. Cómo! Estais loco?
- LARIV. Ciertisimo!  
y no sé de qué te asombras  
teniéndole por diablillo!  
Ya ves tú que una cancion  
que se le ocurra á ese pícaro

- publicando los secretos  
favores que he merecido  
á la hermosa favorita  
de Barras, tan vengativo,  
pondría en riesgo evidente  
mi cabeza; y necesito  
calmar hoy á todo trance  
mi sobresalto continuo;  
porque teniendo esta sola  
supondrás cuánto la estimo!
- LOUC. Aunque á prenderle volvamos  
nada lograreis de fijo.  
Yo no sé cómo se evade  
de su prision.
- LARIV. Es preciso  
apelar á otro recurso  
más sutil y positivo.
- LOUC. Será difícil!
- LARIV. Escucha.  
Ya sabes que mi enemigo,  
el competidor constante  
de mis proyectos políticos  
y mis planes financieros,  
es Gaston.
- LOUC. Mas no me explico...
- LARIV. Qué torpeza! He calculado  
que dos pájaros de un tiro  
puedo matar fácilmente  
si de Ángel Pitou consigo  
que al cantar en la plazuela  
los livianos amoríos  
de la hermosa favorita,  
para vengarme y hundirlo  
cite el nombre de Gaston  
en vez de citar el mio.
- LOUC. Soberbia idea! Mirad,  
ya Pitou vuelve é este sitio.
- LARIV. Retírate y no te alejes,  
pues si le encuentro remiso  
á mi plan...
- LOUC. Ya! Le prendemos  
por sexta vez! Me retiro.

ESCENA IX.

LARIVAUDIÈRE, PITOU.

- PITOU. Ya por fin uno se aleja.  
LARIV. (El paso es comprometido!  
Cómo entablo este negocio?)  
PITOU. (Á que este señor altivo  
va á estorbarme?...) (Bah! Con oro  
LARIV. cualquier arreglo es sencillo.)  
PITOU. (Se acerca!)  
LARIV. ¿Quereis decirme  
si sois Ángel Pitou? El mismo.  
PITOU. Recibid mi parabien!  
LARIV. Sé que teneis gran prestigio  
en el pueblo.  
PITOU. Alguno tengo.  
LARIV. No, que es mucho y merecido.  
Burlarse de los farsantes,  
criticar nefandos vicios,  
defender al ciudadano  
y amparar al oprimido,  
es un propósito noble  
y de vuestra musa digno!  
PITOU. Así lo creo.  
LARIV. Por eso  
á hablaros me he decidido!  
Un asunto palpitante  
puedo daros, que es magnífico  
para una copla.  
PITOU. Sí? Cuál?  
LARIV. No han llegado á vuestro oido  
las galantes aventuras  
de aquella que es hoy el ídolo  
de Barras?  
PITOU. De madame Lange?  
LARIV. Yo sé bien sus desvarios!  
PITOU. Precisamente una copla  
hice ayer, sobre el ridículo

en que pone al Director.  
LARIV. Con Gaston?  
PITOU. Ya disentimos!  
con un tal Larivaudiere,  
que es el hombre más ladino,  
más bribon de cuantos cercan  
á Barrás!

LARIV. Pitou!  
PITOU. Lo dicho!  
LARIV. (Si quien soy no digo pronto  
me va á llamar asesino!)  
¿Sabeis mi nombre?

PITOU. Señor...  
si vos no os dignais decirlo.

LARIV. Soy Larivaudiere!  
PITOU. Qué escucho!  
(Celebro que me haya oido!)

MUSICA.

PITOU. ¡Que sois vos Larivaudiere!  
LARIV. Sí! Yo soy Larivaudiere!  
PITOU. (Engañarme tal vez quiere!  
Si será? Si no será?)  
Já! já! já! já!

LARIV. Su desman mi orgullo hiero!  
Y aún haciendo burla está!  
Os reís de mí quizá?

PITOU. No! Vos sois Larivaudiere?  
LARIV. Sí, yo soy Larivaudiere.  
PITOU. (Extraña situacion!)  
LARIV. Si quieres ser gran hombre,  
de tu cancion borra mi nombre,  
y causará más impresion  
si en ella aludes á Gaston.

PITOU. Diversas rimas son.  
LARIV. Inocente es la excusa!  
Dos mil escudos ganarás!

PITOU. No llenan mi ambicion  
ni vendo yo mi musa!

LARIV. Tres mil te ofrezco más.

- PITOU. Jamás! jamás!  
LARIV. Pues bien, llego á diez mil.  
PITOU. (Qué escucho!)  
LARIV. Negocio hecho!  
PITOU. (Es el dote de Adriana!  
Con su pasion luchando estoy.)  
LARIV. (Ya vacila y se afana!)  
Diez mil escudos doy!  
Aceptas?
- PITOU. No!  
LARIV. Quince mil!  
PITOU. No me inquieto!  
LARIV. Pues veinte mil escudos te prometo!  
PITOU. No, poco me ofreceis!  
LARIV. Termine ya tu afan!  
Si te conviene, treinta mil serán!  
PITOU. Qué fortuna!  
LARIV. Y bien?  
PITOU. Treinta mil! Ya eso es dinero!  
LARIV. ¿Vas pues á enmendar tu cancion?  
PITOU. En ella nombraré á Gaston.  
LARIV. Y así la cantarás?  
PITOU. La oirá París entero!  
(Me inspirarán los treinta mil!)  
LARIV. Hoy los tendrás, mozo gentil!  
PITOU. (De ser rico ya hallé modo,  
que en París se vende todo;  
y si alguno se hace atrás  
cuestion es de precio no más.  
Á casarme con Adriana  
puedo ya aspirar mañana,  
con hacer que en mi cancion  
Larivaudiere sea Gaston!)  
LARIV. (De obligarle ya hallé modo,  
que en París se compra todo,  
y si alguno se hace atrás  
cuestion es de precio no más.)  
No será mi oferta vana,  
y serás feliz mañana  
con hacer que en tu cancion  
Larivaudiere sea Gaston.  
(Se dan la mano y váse Larivaudiere.)

ESCENA X.

PITOU.

**HABLADO.**

Desde que soy cancionero  
no pensé, por vida mia,  
que alguna vez vendería  
mi inspiracion por dinero;  
pero el amor me ha obligado  
á venderla de este modo;  
y ademas... despues de todo  
no es tan grande mi pecado.  
Bribon es Larivaudiere  
y otro que tal es Gaston.  
Luego bribon por bribon...  
bien se me puede absolver.

ESCENA XI.

PITOU y BABET, que llega corriendo por el fondo izquierda.

BABET. Adriana! Asómate, Adriana,  
que ya á buscarte volvemos!

PITOU. Babet!

BABET. Amigo Pitou!

PITOU. Pues que ayudas á mi intento,  
dile á Adriana que he encontrado  
para mi dolor remedio!

BABET. Bien.

PITOU. No te olvides!

BABET. (Entra en casa de Adriana.) Descuida!  
Ellos vienen! Huir no debo.

PITOU. Ya que puedo hablarles gordo,  
la situacion afrontemos.

## ESCENA XII.

PITOU, POMPONNET, AMARANTA, BUTEUX y demas gente de la plazuela. Luégo ADRIANA á la ventana.

AMAR. Pero Pomponnet, no corras!  
(Tirándole de los faldones de la casaca.)  
Falta una hora lo ménos  
para la boda!

POMP. Es que Adriana  
no sabe lo que hemos hecho,  
y creerá la pobrecilla  
que algun grave impedimento  
aún se opone á la ventura  
de ser mia en alma y cuerpo.

PITOU. Si por eso te das prisa,  
acércate á paso lento.

POMP. Aún aquí? Veis? Es mi sombra!  
(Ap. á Amaranta.)

AMAR. Qué te importa?

POMP. De soltero  
me persigue; y de casado,  
el mejor dia lo encuentro  
en la sopa, ó en otra parte!

AMAR. Verás que andanada le echo!  
Vamos á cuentas mocito.  
Ves tú este brazo?

PITOU. Le veo!

AMAR. Ves esta muñeca?

PITOU. Sí.

AMAR. Ves bien estos cinco deos?  
Pues lo mismo á una señora  
que á un hombre de pelo en pecho  
que se me suba á las barbas,  
vamos al decir, al pelo,  
se los estampo en la cara  
para tres meses lo ménos;  
conque contéstame al caso  
con fenura y no la armemos!

PITOU. (En toda la guarnicion  
no he visto mayor sargento!)

- AMAR. Qué haces aquí entoavía?  
PITOU. Os esperaba!  
POMP. No es cierto!  
Lo que esperaba él aquí  
tiene bemoles!
- PITOU. Jumento!  
Yo juro que os esperaba...  
AMAR. No me seas embustero!  
Tú buscas tres piés al gato...  
PITOU. Tres piés al gato?  
AMAR. Y te advierto  
que anda en cuatro...  
POMP. Como él...  
sabe muy bien.
- TODOS. Eso! Eso!  
AMAR. Conque, si vuelvo á encontrarte  
por este barrio, tenemos  
que dar el gran espectáculo,  
que aunque cantas con salero,  
necesitas, y he de darte  
una lición de solfeo!  
PITOU. (Diablo!)  
AMAR. Qué os ha parecido  
mi descurso?
- TODOS. Bien!  
POMP. Soberbio!  
AMAR. La indireta ha sido clara!  
POMP. Dios quiera que llegue á tiempo!  
PITOU. Ea! Basta ya de insultos  
y de broma y de rodeos!  
Si hoy daba su mano Adriana  
á Pomponnet, es lo cierto  
que sólo os obedecía  
por puro agradecimiento!
- POMP. Qué está diciendo este hombre?  
Y mi amor? Y mi gracejo?  
AMAR. (Á Pomponnet.) Ponte un candao en la boca,  
que aquí estoy yo. (Á Pitou.) Vé diciendo.
- ADRIANA. (Asomándose á la ventana.)  
(Qué recurso habrá ideado?)  
PITOU. Guardando el mayor secreto  
Adriana y yo nos amamos!

AMAR. Mientes!

POMP. (Ya pareció aquello!)

PITOU. Hoy publico nuestro amor  
porque ya decirlo puedo.

Ya soy rico!

TODOS. Rico?

PITOU. Rico!

Treinta mil escudos tengo;  
y Adriana será mi esposa  
porque me quiere y la quiero;  
porque de miel me parece,  
rubia y dulce al mismo tiempo,  
y la miel no se hizo para  
la boca de un peluquero!

POMP. (Si cuando yo lo decía!...)

ADRIANA. (Oh placer!)

BUT. (Á Amaranta.) Qué decís de esto?

AMAR. Pues digo... que en la plazuela  
veinte años hace que vendo,  
y esta es la primera vez  
que á mí me la dan dos memos.

ADRIANA. (Á la ventana.) (Pues ella qué se creía?)

AMAR. Pero en fin, vamos con tiento.  
Sepamos quién eres tú,  
sin fábulas ni misterios!  
De dónde vienes, y adónde  
vas!j

PITOU. De mi Bretaña vengo!

Y voy tras de la fortuna  
tan osado y tan resuelto,  
que si ayuda á los audaces  
habrá de ayudarme presto.

AMAR. Con qué cuentas hoy por hoy?...

PITOU. Os lo he dicho y nunca miento.  
Tengo treinta mil escudos.

AMAR. Quién te ha dado ese dinero?

PITOU. He vendido una canción,  
há un instante en ese precio.

AMAR. Escucha! Tengo yo cara  
de tragarlas de ese vuelo?

POMP. Pues si canta todo el día  
por un franco!

- PITOU. No lo niego;  
pero puedo aseguraros  
que hace poco, un caballero...
- AMAR. Vamos! se cayó de un nido!  
¿Pero tú crees que vendemos  
á Adriana como una copla?...
- ADRIANA. (Pobre Pitou!)
- PITOU. No lo creo!
- AMAR. Cuando llega la ocasion,  
tiro más plata que peso;  
y aquí estamos treinta madres,  
que la que más y que ménos  
tiene dinero de sobra  
para ahogarte.
- PITOU. Buen provecho;  
pero si Adriana aborrece  
á Pomponnet...
- AMAR. Lo veremos!
- BUT. Quién te lo ha dicho? Responde.
- PITOU. Ella misma hace un momento.
- ADRIANA. (Bendita sea tu boca!)
- AMAR. Es imposible!
- PITOU. Á ella apelo.
- AMAR. No importa! Aunque me lo diga  
ella misma, no lo creo!  
Ni tú! (Á Pomponnet.)
- POMP. Yo...
- AMAR. Sé testarudo!
- POMP. Testarudo? Buen consuelo!  
¿Para qué habré renovado  
ayer mi establecimiento,  
con más de veinte pelucas  
y doce peines de cuerno!
- AMAR. Nada temas! Ahora mismo  
se va aclarar este enredo;  
pero á tí de todos modos (Á Pitou.)  
no te admitimos por yerno.  
Si es verdad que ella te ama,  
bajo y te arranco el pellejo;  
y si no es verdad, te arranco...  
Vámonos, porque me pierdo!
- TODOS. Sí, vámonos!

(Van entrando todos en casa de Adriana, ménos Pomponnet.)

PITOU. (Me he lucido!

En buen apuro me veo!)

ADRIANA. (De este lance necesito salvarle! Ayúdame, ingenio!) (Se retira.)

POMP. Ya veis! Sea ó no verdad!...

PITOU. Imbécil! (Corriendo hácia él.)

POMP. Socorro, cielos!

(Entra en casa de Adriana.)

### ESCENA XIII.

PITOU.

Y para esto he vendido  
mi inspiracion? Muy mal hecho.  
¿Por qué late así mi pecho  
si al fin me dará al olvido?  
Me está muy bien empleado  
el coraje que me irrita!  
Hoy una dama me cita  
en billete perfumado;  
y yo con un juego doble,  
en vez de olvidar á Adriana  
y esperar hasta mañana  
á esa dama, acaso noble,  
vendí cual vulgar coplero  
mi musa á Larivaudiere!  
Si dichoso no he de ser,  
de qué me sirve el dinero?  
Por castigarme, no voy  
á cobrar lo convenido;  
y pues mi canto he vendido,  
no canto más desde hoy!

### ESCENA XIV.

PITOU y una turba abigarrada compuesta de tipos de todas clases.

UN INCROYABLE. Aquí está! Ved á Pitou!

PITOU. (Ya olvidaba... ¡voto á tal!)  
UN CABALLERO VIEJO. La gente está puntual,  
conque...

PITOU. (Lléveos Belcebú!)

INCROYABLE. Cantad esa copla nueva  
que nos prometísteis!

PITOU. Yo...  
la perdí... se me olvidó.

CABALLERO. Que á hablaros así se atreva!  
Por fuerza la cantarás!

VARIOS. Sí! Que la cante!

PITOU. No á fe!

Me es imposible!

CABALLERO. Por qué?

PITOU. Porque ya no canto más!

---

MUSICA.

CORO. Lo has prometido y cantarás!  
Teme la cólera del pueblo!  
De tí vamos detrás  
y sin remedio  
cantarás!

ESCENA XV.

DICHOS, ADRIANA, BUTEUX y GENTE DEL MERCADO.

GENTE DEL MERCADO.  
Saber qué hay allí me interesa.  
Qué pasó?

CORO. Es Pitou  
que falta á su promesa.

GENTE DEL MERCADO.  
Pitou es un hablador  
y un gran calumniador.

CORO. No, no, no, no!  
No hay cobarde mayor.

BUTEUX. Acaso la cancion  
le cueste una prision!

ADRIANA. (Qué buena idea! Ese cantar

- en la prision hoy me puede encerrar!
- CORO. Te juro por quien soy  
que no te vas así;  
ó cantas hoy  
ó no saldrás de aquí!  
La cancion!  
La cancion!  
Lo has pròmetido y cantarás.  
Teme la cólera del pueblo!  
De tí vamos detrás,  
y sin remedio cantarás.
- ADRIANA. Esperad, esperad.
- POMP. Por qué los deteneis?
- ADRIANA. Esa cancion que acaso Ángel no halle,  
la he encontrado yo ayer en esta calle!  
Ya la sé. La canto si quereis.
- PITOU. (Qué fracaso!)
- CORO. Tú, en una plazuela!
- POMP. Aún otra nueva dilacion!
- BUT. Pitou! Calma tanta ansiedad  
para la próxima ocasion!  
(Al pueblo.)
- Os gustará que cante Adriana?
- CORO. Sí, sí tal! Empieza la cancion,  
que ya me entró curiosidad!
- PITOU. (Yo tiemblo!)
- ADRIANA. Bien! Escuchad!

PRIMERA COPLA.

París con reyes sibaritas  
vió empobrecerse la nacion,  
y gobernar cien favoritas  
y ser virtud la adulacion!  
Hoy que tenemos un Directorio,  
París no vale mucho más!  
Madame Lange, como es notorio,  
la favorita es de Barrás.  
Son dos monarcas él y ella!  
La ley se atropella!  
Y para ver tal situacion  
se armó la gran revolucion!

CORO. Son dos monarcas él y ella!  
La ley se atropella, etc.  
(Aparece Louchard, se entera de la cancion, y váse accionando como ofreciendo volver para castigar á Adriana.)

### SEGUNDA COPLA (1).

ADRIANA. Las favoritas más discretas  
al rey vendían falso amor:  
pecaron siempre de coquetas  
y no la halló Barras mejor.  
Fiel su pecho jamás palpita;  
por eso es hoy Larivaudiere  
el favorito de la favorita...  
que es cuanto un hombre puede ser!  
Cualquiera, en fin, sospecharía  
que aún hay monarquía!  
Y para ver tal situacion  
se armó la gran revolucion!

CORO. Cualquiera, en fin, sospecharía  
que aún hay monarquía! etc.

### ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, LOUCHARD, y seis guardias armados.

LOUC. Detened á quien canta.  
CORO. Cielos!  
PITOU. Y por qué tal prision?  
Si alguna ley quebranta  
es mia la cancion!  
GUARDS. Obedeced y callad!  
POMP. Esto es infame!  
PITOU. Pierda yo mi libertad!  
POMP. ¡El mismo dia de mi union

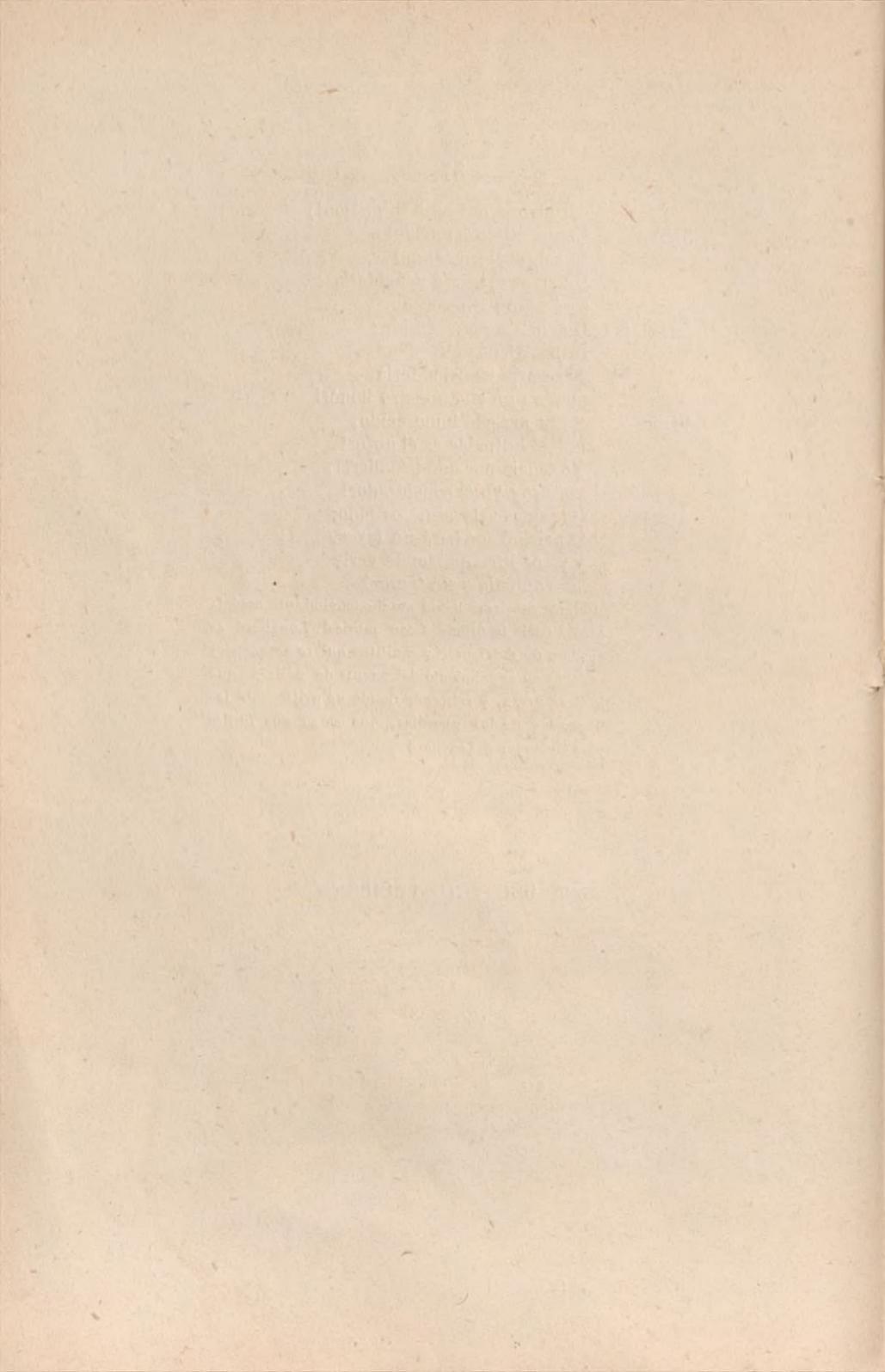
---

(1) En vez de cualquiera de estas dos coplas, puede cantarse alguna que tenga interés de actualidad, bien sea general ó local.

- SOLDS.      dormir mi novia en la prision!)  
El escándalo ha movido  
la cantante, no el autor.  
Quién se atreva á defenderla  
será algun conspirador.
- LOS DEMAS.      Qué delito ha cometido?  
Demostremos hoy valor.  
Necesario es defenderla,  
pues va en ello nuestro honor!
- PITOU.          Es su arresto inmerecido,  
que el culpable es el autor!  
No teneis por qué prenderla,  
pues soy yo el conspirador!
- ADRIANA.        Que dejeis llevarme os pido;  
la prision me hará un favor,  
y yo os juro que he de verla  
sin angustia y sin temor!

(Durante este coro habrá mucho movimiento escénico. Al decir la última frase musical, Louchard se apodera de Adriana. La multitud quiere rescatarla; se lanza en seguimiento del agente de policía que la lleva presa, y retrocede dando un grito ante las bayonetas de los guardias, que calan sus fusiles para defender á Louchard.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.



---

---

## ACTO SEGUNDO.

---

Salon amueblado á la griega. Otomanas, bugías encendidas en arañas y candelabros, etc. Tres grandes puertas al fondo con magnífico cortinaje corrido. Dos á la derecha, y otras dos á la izquierda.—Entre estas dos últimas, habrá una puerta secreta.

### ESCENA PRIMERA.

LA SEÑORITA LANGE, aparece sentada y rodeada de algunas *merveilleuses* (elegantes de la época) que lucirán los trajes más exagerados de aquel tiempo: En dichos grupos, la señora DELAUNAY y CYDALISA. En medio de la escena, LARIVAUDIERE y TREMITZ.

CORO.

La gente creará ilusorio  
el lance que aquí referis,  
que aunque sabe muy bien Pa rís  
los misterios del Directorio,  
asombra lo que nos decís!  
El mal del gobierno es notorio  
y escándalos dais al país;  
mas la gente creará ilusorio  
el lance que aquí referís!

---

HABLADO.

- LARIV. Sí, señoras! Así es  
como ha sucedido el caso!  
¡Cantar semejantes coplas  
de día, en pleno mercado  
una jóven bella, en traje  
de boda!
- DELAUN. Ya ya! Qué escándalo!
- TRENITZ. Esto es atroz!
- TODAS. Increíble!
- LANGE. No os preocupeis de ello tanto!  
Por de pronto he conseguido  
de Barrás, que á mi palacio  
traigan esta misma noche  
á esa jóven sin recato  
que se entretiene en cantar  
tales coplas en mi daño.
- LARIV. La sacais de su prision?
- LANGE. Solo el tiempo necesario  
para saber de ella misma  
las razones, que no alcanzo,  
de su enemistad conmigo.  
Mas, dejemos esto á un lado  
y hablemos de algo más noble!  
¿Fuisteis ayer al Teatro  
de la Ópera?
- CYDAL. Un momento  
me he presentado en el palco!
- LANGE. Qué tal es la compañía?
- CYDAL. Tiene de todo... lo malo!  
Ayer disgustó el tenor...  
y el barítono... y el bajo!
- LANGE. Mucha gente!...
- CYDAL. Y distinguida!  
Una dama de alto rango  
lucía un traje bellísimo,  
que se dice haber costado...
- LARIV. Cuánto?
- CYDAL. Diez y seis millones!
- LARIV. Imposible!

- CYDAL. En *asignados*!
- LARIV. Ya!
- LANGE. La república tiene poco metal; pero en cambio todo se cuenta por miles! Estas flores me han costado cuarenta y cinco mil libras... en papel!
- LARIV. Si hicieran caso del proyecto financiero que al gobierno he presentado, seguro estoy de que pronto abundaría el metálico. Como llegue á ser ministro!...
- LANGE. Dios nos tenga de su mano! Desde que en Francia hay república cada ministro es más malo!
- LARIV. Mas yo soy economista!
- LANGE. Peor! Los que han explicado economía política han salido los más caros!
- LARIV. Ayudais así á Gaston en contra mia, y lo extraño!
- LANGE. Como intrigante os apoyo! Como ministro, os combato!
- TRENITZ. Se va acercando la hora de conspirar!
- LANGE. Sólo aguardo á mi imbécil peluquero, que hoy sin duda me ha olvidado. Hersilia! (Llamando.)

## ESCENA II.

DICHOS, HERSILIA, segunda puerta derecha.

- HERS. ¿Qué me ordenais, ciudadana?
- LANGE. Vé volando á buscar á Pomponnet, y no vuelvas sin él! (Váse Hersilia.) Vamos á ver! Esta noche, á qué hora

se juntan los conjurados?

LARIV. Á las doce!

LANGE. Bien! Y el punto  
de reunion?...

DELAUN. Vuestro palacio!

LANGE. Mi palacio!

LARIV. Sí! conviene  
para no ser observados  
reunirnos todas las noches  
en diverso sitio!

DELAUN. Es claro!

LANGE. Pues debisteis prevenirme...

LARIV. Me habían dado ese encargo.  
Pero el maldito suceso  
que os referí del mercado,  
me hizo olvidar...

LANGE. Y por qué  
en mi casa hoy conspiramos?

CYDAL. Para no infundir sospechas!

DELAUN. París todo está enterado  
de tus relaciones íntimas  
con Barras.

LARIV. Y en este barrio  
casi desierto, podrán  
estar nuestros partidarios  
más tranquilos!

LANGE. Eso sí!

LARIV. La situación va agravándose!  
Los húsares de Augereau  
saben que nuestros hermanos  
como fácil contraseña  
peluca rubia adoptaron  
y trenza gris!

VARIAS. Es posible!

TRENTZ. Se cuenta que han arrestado  
esta mañana, sin más  
explicaciones, á cuantos  
llevaban peluca rubia!

LANGE. Qué atropello!

VARIAS. Qué atentado!

LANGE. Y á todo esto el gobierno  
se llama republicano!

- LARIV. Los húsares de Augereau  
son de los más desalmados...  
Como vienen del Egipto,  
creen que en París somos bárbaros!
- CYDAL. Pues si por desgracia un día  
nos sorprenden conspirando...
- VARIAS. Nos fusilan!...
- LANGE. Qué delirio!  
Calmad vuestro sobresalto;  
y si escucharne quereis  
voy á probaros cantando  
que no es tan fiero el leon  
como le pintan!
- TODAS. Oigamos!

---

MUSICA.

- LANGE. Los soldados son hombres cual todos!  
CORO. Como todos!
- LANGE. Y pese á nuestra debilidad  
hay que burlar su autoridad,  
que el hombre es siempre esclavo  
de nuestra voluntad!
- 1.<sup>a</sup>  
Como un corcel al látigo indomable  
Augereau quiere aparecer;  
y luce su gran sable  
que arrastra por doquier!  
Nuestro valor es más potente  
pues no arrastramos más  
que faldas de mujer,  
y á un hombre tan valiente  
habremos de vencer!
- CORO. Los soldados son hombres cual todos!  
Como todos, etc.
- 2.<sup>a</sup>  
LANGE. El general blandiendo el chafarote  
cien lauros supo conseguir!  
Fué bravo en Montenotte  
y conquistó á Aboukir!  
Nuestras batallas imprevistas

batallas son de amor  
con táctica especial,  
y hacemos más conquistas  
que el bravo general!

CORO. Los soldados son hombres cual todos!  
Como todos, etc.

### ESCENA III.

DICHOS, HERSILIA y luégo POMPONNET, segunda puerta  
derecha.

#### HABLADO.

HERS. Ciudadana!  
LANGE. Y Pomponnet?  
HERS. Vuestras órdenes espera.  
LANGE. Que entre al instante!  
POMP. (Muy agitado.) Señora!...  
Digo... Ciudadana!... Apenas  
puedo hablar... perdon os pido...  
si he tardado!  
DELAUN. Como tiembla!  
TRENITZ. Parece que viene loco!  
CYDAL. Sí! Chispas sus ojos echan!  
DELAUN. Y el pelo trae erizado!  
POMP. Perdon si en vuestra presencia  
el cabello me echa chispas  
y los ojos se me encrespan!...  
No... al revés!  
LANGE. Vamos, más calma  
y decid lo que os altera.  
POMP. Me sucede la desgracia  
más terrible de la tierra!  
Hoy debía yo casarme  
con una jóven honesta...  
LANGE. Y os engañó!  
POMP. No! Es decir,  
todavía no! Mas llega  
el momento de marcharnos  
ante el alcalde, y muy fresca

- sin temor á Dios ni al diablo,  
en mitad de la plazuela  
rompió á cantar tales coplas  
que se la llevaron presa!
- LARIV. Qué escucho! Fué vuestra novia  
la que hoy armó tal querella?
- POMP. Sí señor! Cuando iba á ser  
mi esposa, que es la más negra!  
Por qué no esperó á cantar (Llorando.)  
hasta mañana siquiera?
- LANGE. Y aprobais que vuestra novia  
en una plaza se atreva  
á llamar tonto al gobierno  
y á mí ambiciosa y coqueta?
- POMP. Su ignorancia la disculpa!  
Como es tanta su inocencia,  
pensó que habiendo república  
hay ya libertad completa  
para decir la verdad.
- LANGE. Pues me gusta!
- POMP. (Gimiendo.) Es tan ingenua!
- LARIV. Os digo que fué un escándalo!
- LANGE. Pero qué cancion es esa?
- LARIV. Una cancion miserable,  
*impolitica*, grosera!
- POMP. Si la cancion no es *politica*,  
¿por qué está mi novia presa?  
Sobre todo. Aquí el culpable  
es el autor y no ella!
- LANGE. Se sabe quién la ha compuesto?
- POMP. Un vagabundo! Un poeta  
que sale de su prision  
cuantas veces se le encierra!
- LANGE. Quién es ese?
- POMP. Ángel Pitou.
- LANGE. Pitou!
- TODAS. (Él!)
- LARIV. Quién lo dijera!  
Despues de nuestra entrevista  
así falta á su promesa!
- POMP. Mi novia halló la cancion  
casualmente en la plazuela,

- y como ella es tan curiosa  
que todo verlo desea,  
se la aprendió de memoria  
y la cantó! Qué inocencia!
- LANGE. Yo quiero oír esas coplas!  
Las teneis vos?
- POMP. Son muy necias!
- LANGE. Dádmelas!
- POMP. Las tengo en casa!
- LANGE. Pues id corriendo y traédmelas!
- POMP. Y me ofreceis perdonar  
á esa infeliz?
- LANGE. Cuando vea...
- POMP. Pensad que ha de ser mi esposa!  
Que me agobia la impaciencia!  
Id por la cancion ahora!
- LANGE. Y me casaré?
- POMP. (Me inquieta!)
- LANGE. La cancion!! (Furiosa.)
- POMP. Al punto!
- (Tropieza al marcharse con Trenitz.)
- TRENTZ. (Arrojándolo sobre Larivaudiere.) Estúpido!
- LARIV. Imbécil! (Le da un empujón hácia la puerta.)
- POMP. Uff! Me marean! (Váse.)

## ESCENA IV.

DICHOS ménos POMPONNET.

- LANGE. Pobre Pomponnet!
- LARIV. Supongo  
que castigareis severa  
á esa atrevida!
- LANGE. Su falta  
tan sólo á mí me interesa;  
y en asuntos propios es  
elástica mi conciencia!
- TRENTZ. (Y tanto!)
- LARIV. Como gustéis!
- LANGE. Pues que la hora se acerca  
de que á conspirar aquí  
nuestros conjurados vengan,

- vos, Trenitz...
- TRENITZ. Qué debo hacer?
- LANGE. Esperadlos en la puerta del parque.
- TRENITZ. Voy ahora mismo!  
Les pediré santo y seña!  
(Váse segunda izquierda.)
- LANGE. Vosotras, amigas mías,  
pues la noche está serena  
y hace un calor sofocante,  
respirad la brisa fresca  
de mis jardines en tanto  
la conspiracion empieza.
- DELAUN. Que no dejéis de avisarnos!
- LANGE. Oh! Descuidad!
- DELAUN. Me deleita  
conspirar, porque de todo  
se habla mal y esto consuela!
- CYDAL. Y á mí!
- VARIAS. Y á mí!  
(Vánse por la segunda puerta izquierda.)

## ESCENA V.

LANGE, LARIVAUDIÈRE.

- LARIV. (Me sorprende  
ver que á todos de aqui aleja!)
- LANGE. Y vos, mi querido amigo  
Larivaudiere...
- LARIV. Sed más tierna,  
y en vez de amigo llamadme  
vuestro enamorado!
- LANGE. Sea  
como gustéis!
- LARIV. Bella ingrata!
- LANGE. No soy ingrata! Y en prueba  
de la gran intimidad  
que nos une... (Con gran cariño.)
- LARIV. (¿Á qué se queda  
sin testigos para?... ) Hablad!
- LANGE. Os permito con franqueza

que en vez de dar yo mis órdenes,  
salgais á dictar las vuestras,  
para que iluminen todos  
mis salones!

LARIV. (Se chancea!)

LANGE. Id pues!

LARIV. ¿Pero no temeis  
que así descubrirse pueda  
nuestra reunion de esta noche?

LANGE. Precisamente mi idea  
es salvarnos de ese modo  
en caso de una sorpresa!

LARIV. No entiendo!

LANGE. Ni es necesario!  
Disponed, que el tiempo apremia,  
la iluminacion! Vos mismo,  
que preparais una fiesta  
con tanto gusto, sereis  
quien dirija la manera  
de iluminar...

LARIV. Y aquí sola  
os quedais?

LANGE. Qué os impacienta?

LARIV. Figuraos que soy celoso!

LANGE. Sed celoso en horabuena;  
pero esas luces! Las luces  
son lo que ahora interesa!  
No perdais un sólo instante!

LARIV. Voy al punto!

LANGE. Que parezca  
mi palacio un ascua de oro!

LARIV. Bien! (Por muchas que se enciendan,  
de fijo me quedo á oscuras  
con mi celosa sospecha!)

LANGE. No os detengais!

LARIV. Voy al punto!

(Yo la observaré de cerca:  
y si llego á descubrir  
que tengo un rival... paciencia!)

LANGE. Pero ved que ya es muy tarde!

Luces! Luces! (Qué babieca!)

LARIV. Pues luces! Luces! (Yo si

que me *luzco* de esta hechia.)  
(Váse por el fondo.)

## ESCENA VI.

LA SEÑORITA LANGE.

Quedar sola conseguí!  
Veremos si ahora consigo  
conquistar á mi enemigo,  
que esta noche vendrá aquí!  
¿Por qué me dedica audaz  
Ángel Pitou sus canciones,  
y de su trova los sonos  
me roban así la paz?  
¿Por qué será que ultrajada  
con sus cantares me sienta,  
y oigo estática el acento  
de su voz enamorada?  
¡Que un ingenio tan sutil  
se arrastre así por el lodo!  
Es tan listo! Y sobre todo...  
es un mozo tan gentil!  
La República es mi gloria,  
y él por sus reyes suspira!  
Poeta al fin, que delira  
cantando una vieja historia!  
La suerte á veces cruel  
á dos bandos nos llevó!  
De otros *Montescos* soy yo!  
De otros *Capuletos* él!  
y pues frente á mí le veo,  
quiera el Dios de cielo y tierra  
que nos hagamos la guerra  
como *Julieta* y *Romeo*!

## ESCENA VII.

DICHA, HERSILIA.

HERS. Ciudadana!  
LANGE. Qué?

- HERS. Un agente  
de policía ha llegado!
- LANGE. (Cielos! Si habrán sospechado  
que hoy viene aquí nuestra gente?...)
- HERS. A una jóven acompaña  
vestida en traje de boda!
- LANGE. Ah! Que entre!
- HERS. (No se incomoda!  
Qué visita tan extraña!) (Váse.)
- LANGE. La jóven sin duda es esa  
que me injurió en su cancion!  
Vamos! En esta ocasion  
Barras cumplió su promesa!  
(Se sienta en primer término, de espaldas á la  
segunda puerta de la derecha, por donde entra  
Adriana.)

### ESCENA VIII.

LANGE, ADRIANA.

- ADRIANA. (Temblando estoy, pese á mí!  
Cuánto sufre quien bien ama!  
Gran salon! Lujosa dama!  
Á qué me traerán aquí?)
- LANGE. Acercaos! (Sin volver la cabeza.)
- ADRIANA. (Acercándose.) (Ay! Si Pitou  
me engañase!...) Ciudadana!
- LANGE. Cielos! Qué veo! Es Adriana!
- ADRIANA. Calle! Enriqueta! Eres tú?
- LANGE. Pero dime... ¿Qué te obliga  
á cantar sin aprension  
esa injuriosa cancion  
que ofende á tu antigua amiga?
- ADRIANA. Permíteme que me asombre!  
Esa cancion que te irrita,  
habla de la señorita  
Lange.
- LANGE. Pues ese es mi nombre!
- ADRIANA. Sí?
- LANGE. Por qué sorpresa tanta?
- ADRIANA. Tu apellido era Dupré,

en el colegio.

LANGE. Cambié  
de nombre al ser comediante!  
Con franqueza háblame aquí.  
¿Por qué cantaste imprudente  
esa copla maldiciente  
inventada contra mí?  
¿No sabemos las dos ya  
nuestras vidas de memoria?  
Habla, Adriana!

ADRIANA. Es una historia  
que lástima te dará!  
Con un hombre á quien no quiero  
me casaban!

LANGE. Buen capricho!  
Con Pomponnet!

ADRIANA. Quién te ha dicho?

LANGE. El pobre es mi peluquero!

ADRIANA. Eleccion terrible fué  
de mis buenas protectoras,  
las famosas vendedoras  
de quienes tanto te hablé!  
Á rehusar no me he atrevido  
su mano en aquel instante!  
No se trataba de amante,  
se trataba de un marido,  
y tú sabes como yo  
que es fácil hallar aquí  
quien haga la córte, sí!  
quien haga la boda, no!  
Temía por otra parte  
desesperar á un mancebo,  
cuya historia no me atrevo  
ni es del caso revelarte.  
Un dia el pobre me dijo:  
—«Si casada llego á verte,  
me doy, Adriana, la muerte!»—  
Y se mataba de fijo;  
que es su genio tan vehemente  
y su pasion tan osada,  
que no se asusta... de nada!  
De nada absolutamente!

En tan dura situacion  
canté... lo que no debía!  
Me arrestó la policía,  
y me salvó mi prision!  
Bien sé que todos los medios  
no son recursos legales;  
pero, chica, á grandes males  
dicen que grandes remedios!  
Conozco que te ofendí;  
y aunque casualmente fué,  
me acuso, amiga! Pequé!  
Ten tú compasion de mí!

LANGE. Á mi antigua compañera  
no debo guardar encono!

ADRIANA. Es decir que...

LANGE. Te perdono  
por la ingeniosa manera  
de salvar tu situacion!  
Pomponné está en la creencia  
de que con toda inocencia  
has cantado la cancion!  
En tí jura descubrir  
una inocencia sin par!

ADRIANA. Como se piensa casar  
connigo, qué ha de decir?  
Sobrado sé que hay tiranos!  
Que no existe libertad  
para decir la verdad  
á vuestros republicanos!

LANGE. La prensa libre respira  
cuando no acude al engaño!

ADRIANA. Es que aquello que hace daño...  
para el Gobierno es mentira!  
Pero vine á hablar aquí  
de política?... Por Dios!  
Quién nos dijera á las dos  
que hablaríamos así  
cuando en el colegio juntas  
hacíamos... niñerías!

LANGE. Te acuerdas de aquellos dias?  
Y tú á mí me lo preguntas!  
Lo recuerdo con placer!

Tú sencilla, yo obediente!...  
Aquel estado inocente  
no vuelve!

ADRIANA. Qué ha de volver!

---

MUSICA.

DUO.

ADRIANA y LANGE. En el albor de la existencia,  
grato es decir mamá, papá!  
Dias felices de inocencia,  
que distantes se hallan ya!

LANGE. En el colegio hicimos un buen par,  
pues la orfandad fué nuestro estado.  
¡Con cuánto afán te oía relatar  
historias mil de tu mercado!

ADRIANA. Al retirarnos á dormir  
tú me obligabas á decir  
las picarescas expresiones  
que en el mercado se usan más!

LANGE. Y son las únicas lecciones  
que no podré olvidar jamás!  
Y ahora, Adriana, que valgo tanto,  
canciones hacen contra mí!

ADRIANA. Y necia yo, soy quien las canto!  
Yo soy quien hablo mal de tí!

LANGE. Al mirar tu parentela  
y á no ver mi posicion,  
en lenguaje de plazuela  
te diría *sans façon*:

—«Nadie sombra me hace á mí  
y ya cantas tú de más!  
Ay, ay, ay, si voy á tí,  
hoy sin moño te verás.»

ADRIANA. Y contestar debiera yo:  
«Tú arrancarme el moño á mí?  
Cuánto vamos á que no?  
Tienes mucho tú de aquí! (De boca.)  
Yo soy hembra de *mistö*  
y te falto... porque sí.»

LANGE. Já! já! Lo ves?

ADRIANA. Gran jerga es!  
Já! já! Lo ves?  
Gran jerga es!  
LANGE. Su estilo tiene más verdad  
que el de la buena sociedad.

CAVALETA.

LAS DOS. Já! já! já! No puede nadie suponer  
lo que el colegio enseña á la razon.  
Já! já! já! Cuántas cosas llega una á aprender  
con más gana y más placer  
que cualquier leccion!  
LANGE. ¿Recuerdas tú con qué alegría  
al dar leccion de moral  
me hablaba el profesor jovial  
y yo tambien me sonreía?  
ADRIANA. Yo las lecciones no aprendía  
cuando explicaba una mujer;  
porque es más fácil aprender  
con un buen profesor;  
y si es galan, mejor!  
LAS DOS. Já! já! já!  
já! já!  
Oh! Qué tiempo aquel!  
já! já!  
Quién volviera á él!

---

ESCENA IX.

DICHOS, HERSILIA, luégo LOUCHARD.

HABLADO.

HERS. Una vieja singular  
y un jóven muy agraciado,  
me mandan pasar recado  
de que acaban de llegar!  
LANGE. (Es Pitou!)  
ADRIANA. (Su faz se altera!)  
LANGE. (Debo recibirle!) Adriana!...  
LOUC. Dispensadme, ciudadana!

- Vengo por mi prisionera!  
Ya el plazo le concedí  
que me ordenó el Director...
- ADRIANA. (Á la Señorita Lange.)  
Emplea en mí tu favor!
- LANGE. Adriana se queda aquí!
- LOUC. Prisionera la he traído...
- LANGE. De ella respondo!
- LOUC. Bien!... Cedo!  
(Y Pitou va á entrar!... Qué enredo!  
Yo sabré á lo que ha venido!) (Váse.)
- ADRIANA. Piensa que un jóven llegó.
- LANGE. Es... un pobre pretendiente...  
que pide... un destino...
- ADRIANA. (Miente  
con más frescura que yo!)
- LANGE. Entra en ese gabinete  
mientras dura su visita.
- ADRIANA. Triunfaré?
- LANGE. La favorita  
de Barras te lo promete!  
(La acompaña hasta la primera puerta izquierda. Se  
hacen una exagerada cortesía como burlándose de  
sí mismas; y prorumpiendo las dos en una carcajada,  
se retira Adriana.)
- LANGE. Él aquí! Mi afán desmaya.
- LOUC. ¿Teneis que ordenarme?
- LANGE. Sí!  
El jóven que pase aquí,  
y la vieja... que se vaya!

## ESCENA X.

LANGE, luego PITOU, por la segunda puerta derecha.

- LANGE. Temo y anhelo indecisa  
hablar al jóven poeta!  
Le pareceré discreta?  
Le halagará mi sonrisa?  
(Vuelve á sentarse en la misma posición que antes.)
- PITOU. (Qué figura soberana!  
Pitou! á ver si juicio tienes!

- Piensa que aquí sólo vienes  
á interceder por Adriana!  
Señora... (Dios! Qué graciosa!)
- LANGE. Llegad! Os causo temor?
- PITOU. Jamás me faltó el valor  
hasta veros tan hermosa.
- LANGE. Bah! (Fingiendo inocencia.)
- PITOU. Tal rostro no se atreve  
á soñar la fantasía!  
(Perdóname, Adriana mía,  
pero yo no soy de nieve!)
- LANGE. Me ruborizais! y agravios  
me haceis al decirme flores!
- PITOU. Teneis razon! Qué mejores  
claveles que vuestros labios?
- LANGE. Oh! (Volviendo la cara como avergonzada.)
- PITOU. ¿Por qué se enciende rojo...  
cual amapola estival,  
vuestro rostro angelical?
- LANGE. (Levantándose y cambiando enteramente de tono.)  
Angelical?... Aquí os cojo!
- PITOU. No comprendo!
- LANGE. Calma! calma!  
Que ya entenderéis despues!  
¿No dicen que siempre es  
el rostro espejo del alma?
- PITOU. Es verdad.
- LANGE. Gracias á Dios!  
Siendo el rostro al alma igual  
tendré un alma angelical!
- PITOU. Quién lo pone en duda?
- LANGE. (Con fiereza.) Vos!  
De vuestro canto los sones  
llegaron hasta mi oido!
- PITOU. (Confieso que me ha cogido!)
- LANGE. (Extremadamente afectuosa.)  
Qué lástima de canciones!...  
¿Por qué con turba soez  
vais por calles y plazuelas  
entonando cantinelas  
que manchan mi candidez?  
¿Por qué, falso trovador,

por adular á los reyes  
cantais faltando á las leyes  
del país y del honor?  
¿Qué oculto pesar os causo?  
¿Por qué en liviana cancion  
sacrificais mi opinion  
ante el popular aplauso?  
Fortuna no hareis jamás  
con ese afan indiscreto!  
Sed mi amigo y yo os prometo  
que ganareis mucho más;  
porque en cuanto á agradecida,  
desciendo de buena casta!  
(Y me parece que basta  
para primera embestida!)

PITOU.

Ah señora! (Y qué le digo?)  
Si quien sois ántes supiera,  
la desgracia no tuviera  
de ser yo vuestro enemigo.  
Comprendo que en vano trato  
de disculpar mi demencia!  
Al manchar vuestra inocencia  
fuí un infame! Un insensato!  
Mas creo que entre los dos  
se hará la paz fácilmente,  
porque soy tan inocente...  
tan sencillo... como vos!  
Si vierais en este instante  
cuánta pesadumbre siento!  
¿No veis que el remordimiento  
ruboriza mi semblante?  
Yo diré á la faz del orbe  
que hoy arde aquí mi mejilla!  
Que vuestro candor me humilla!  
que vuestro mirar me absorbe.  
Y en fin, que rayais más alto  
que la espartana más pura!  
(Ay Adriana! Si esto dura  
me parece que te falta!)

LANGE.

Que no sois rico es notorio,  
y solicitar deseo  
una plaza, un buen empleo

- para vos, del Directorio.  
PITOU. Agradezco vuestro afán;  
pero venderme no quiero,  
y á cualquier plaza prefiero  
la plaza de San German!  
En verano y en invierno  
mi canto-explotarla supo!  
Es una plaza que ocupo  
sin pedírsela al Gobierno!  
LANGE. Sois monárquico!  
PITOU. La idea  
contraria rechazo altivo;  
y ningun favor recibo  
de nadie que no lo sea!  
LANGE. De veras?  
PITOU. Lo juro!  
LANGE. Vamos!  
que yo en más de una ocasion  
os libré de la prision!...  
PITOU. Cómo! Erais vos?  
LANGE. Discutamos! (Se sientan.)
- 

MUSICA.

- LANGE. Hablemos de política un momento.  
PITOU. Yo hablar con vos de tal cuestion!  
LANGE. No os da placer?  
PITOU. Tendrá que ser  
prosáica nuestra conversacion!  
LANGE. Mas lograré saber así  
por qué indiscreto junto á mí  
de lo pasado hablais contento.  
Gentil y lleno de ilusion,  
¿por qué esquivais la nueva situacion  
que gustosa yo represento?  
PITOU. Ah! Compasiva sed por Dios!  
Si el nuevo régimen soy vos,  
de convertirme anhelo siento;  
que vuestra gracia singular  
y vuestro lánguido mirar  
ya modifican mi opinion;

- é inquieto estoy por abrazar  
la causa de la actual situacion!
- LANGE. (Levantándose.)  
Si de Barras quereis seguir la huella,  
remordimientos no tengais.  
Cantor de ayer,  
preciso es ver  
que muy atrás del siglo os quedais!  
La nueva Francia os brindo yo!
- PITOU. La Francia antigua me mimó!  
Con la moderna habrá querella?
- LANGE. Ella os adora desde hoy,  
y en garantía mi palabra os doy!  
Os lo juro, Pitou, por ella!
- PITOU. Nos comprendimos ya los dos.  
Si sois la nueva Francia vos...
- LANGE. Seguid!
- PITOU. Pues bien. La encuentro ya tan bella,  
me inspira ya tal interés,  
que mi existencia suya es;  
y en prueba de mi conversion,  
(Arrodillándose.)  
ya estoy, señora, á vuestros piés...  
á los piés de la actual situacion!

---

## ESCENA XI.

DICHOS, HERSILIA, luego ADRIANA.

### HABLADO

- HERS. ¡Ay qué apuro!
- LANGE. Qué sucede?
- HERS. Que el agente que á esta casa  
condujo á la prisionera,  
habló no sé qué palabras  
con la vieja que ha traído  
á Pitou! Despues de hablarla,  
se fué á ver al ciudadano  
Larivaudiere, que á esta cámara  
viene furioso!

- LANGE. Y por eso  
te apuras? Adriana! Adriana!
- PITOU. (Qué escucho)
- LANGE. Ven en seguida!
- ADRIANA. Y bien? (Presentándose.)
- PITOU y ADRIANA. (Al verse.) Ah!
- LANGE. Sorpresa extraña!  
Por ventura os conociais?
- ADRIANA. No!...
- PITOU. No tal!...
- LANGE. Pues mucha calma,  
y suceda lo que quiera  
descuidad!
- HERS. (Desde la puerta segunda derecha.)  
Ya cerca se halla!
- LANGE. Tan sólo os suplico que  
no me desmintais en nada!  
Afirmad cuanto yo diga  
ó me perdeis!
- ADRIANA. Pues qué pasa?
- HERS. Que ya están aquí!
- LANGE. Silencio!  
(Á mal tiempo buena cara!)

## ESCENA XII.

DICHOS, LARIVAUDIÈRE, LOUCHARD y DOS GUARDIAS,  
que se quedan en el dintel de la puerta.

- LARIV. Vigilad todas las puertas  
y que nadie entre ni salga!
- LANGE. ¿Por qué así, Larivaudiere  
moveis tan loca algazara?
- LARIV. (No tiembla!)
- LANGE. ¿Por qué tomáis  
medidas extraordinarias?
- LARIV. Porque acabo de saber  
que habeis escrito una carta  
á este trovador realista  
á quien en secreto amábais!
- LANGE. Yo!
- ADRIANA. (Ap. á Pitou.) (Qué dice?

- PITOU. Tonterías!)
- LOUC. (Á olfato nadie me gana!)
- LANGE. Qué más sabeis?
- LARIV. Por ventura  
sé poco?
- LANGE. No sabeis nada!
- LARIV. Eh?
- LANGE. Si es cierto que á Pitou  
he citado esta mañana,  
fué para darle ocasion  
de que en mi presencia hablára  
sobre importantes asuntos  
á la señorita Adriana,  
á esta jóven candorosa,  
que es mi amiga de la infancia;  
porque ya que es necesario  
decirlo, los dos se aman!  
(Á Adriana.) No es verdad? (Mentid conmigo.)  
Ved aquí toda mi falta!

MUSICA.

- LANGE. Esta es la verdad! Con Adriana  
Ángel Pitou se encuentra aquí!  
Nadie me tachó de liviana  
y vos pensabais mal de mí! (Á Larivaudiere.)
- ADRIANA. (No! no! Mi duda ha sido vana,  
Pitou por verme se halla aquí!  
Ya el pecho mio no se afana  
al ver que digno es él de mí!)
- PITOU. (Oh! Dios! qué burla soberana!  
Soñando amores vine aquí.  
Pero ante el viejo se amilana,  
y si ama á otro no es á mí!)
- LARIV. Decis que viene por Adriana!  
(Se burlará la infiel de mí?  
Su reunion con ellos profana!  
Á qué vendrán los dos aquí?)
- LOUC. (Ah! la partida sé quién gana;  
qué diablos va á pasar aquí?  
Si su inocencia prueba ufana



guardias de la puerta: La Lange y Larivaudiere quedan juntos en primer término de la derecha. Adriana y Pitou hablan secretamente en segundo término de la izquierda.)

HABLADO.

LANGE. (Estareis ya convencido!) (Ap. á Larivaudiere.)

LARIV. Sólo una duda me asalta!  
¿Por qué razon protegeis  
con riesgo de vuestra fama,  
los amores de un coplero  
que contra vos hace sátiras?

LANGE. Y á vuestra penetracion  
mi oculta idea se escapa!

LARIV. Confieso que sí!

LANGE. Pitou  
la república rechaza:  
es un poeta realista  
de talento y esperanzas;  
nada le intimida, y creo  
de la mayor importancia  
que procuremos hoy mismo  
asociarle á nuestra causa!

LARIV. De qué modo?

LANGE. Por de pronto  
ya la gratitud le embarga,  
pues por mí puede hablar hoy  
á su novia.

PITOU. (Ap. á Adriana.) (Hermosa Adriana!

ADRIANA. No sabe la favorita  
que en vez de engañar se engaña!)

LANGE. Vedlos!

PITOU. (Y qué nos importa  
si así nuestra dicha labra!

ADRIANA. Pitou!)

LARIV. Hablan sin recelo  
como si á solas se halláran.  
Con cuánta pasion se miran,  
eh?

LANGE. Ya, ya! Con demasiada!

(Cualquiera al verlos diría...  
pero es injusta mi alarma.  
Mi amiga siempre ha sabido  
fingir bien y esto me salva.) (Ruido fuera.)  
Mas... Qué ocurre? No escuchais  
un rumor en la antecámara?

LARIV. Si serán nuestros amigos  
que lleguen ya!...

LANGE. Con tal zambra?

POMP. (Dentro.) Dejadme pasar! Os digo  
que me esperan!

ADRIANA. Virgen santa!

Es la voz de Pomponnet!  
(De mi futuro! (Ap. á Lange.)

LANGE. Cachaza!

HERS. (Entrando.) Vuestro peluquero dice  
que le esperais.

LANGE. Acompaña

á mi propio dormitorio  
á esta señorita. (Por Adriana.)

ADRIANA. Cuánta  
gratitud te debo!

LANGE. Corre

y sin temores descansa!  
Mañana hablaremos mucho!

ADRIANA. Pues adios, hasta mañana!

(Váse primera izquierda.)

LANGE. (Á Pitou.) Vos, en esta habitacion  
entrad ahora!

PITOU. Esto marcha!

(Váse primera derecha.)

LANGE. (Á Hersilia.) Dejad que pase ese necio.

LARIV. (¡Cómo á todos nos baraja!)

### ESCENA XIII.

LA SEÑORITA LANGE, LARIVAUDIÈRE y luégo POMPONNET  
y LOUCHARD.

LANGE. (Si á Pomponnet deajo hablar  
descubre toda mi trama!  
Necesito dar un golpe

- que nos salve á mí y á Adriana!)  
POMP. Cuando os digo que me esperan!  
No me esperais?
- LANGE. Sí! Con ánsia!  
POMP. Ya lo veis! (Si no es posible (Á Louchard.)  
tratar con gente ordinaria!)  
Calmad vuestra agitacion! (Á la Lange.)  
Traigo... aquello que esperabais!
- LANGE. Ante todo, respondedme  
á dos preguntas.
- POMP. Á cuantas  
se os antoje.
- LANGE. Sin mentir!  
POMP. Nunca he mentido! Palabra  
de peluquero! Yo siempre  
digo la verdad... pelada!
- LANGE. No aprendisteis vuestro oficio  
con el gran Leonardo?
- POMP. Vaya!  
El más hábil peluquero,  
gloria y orgullo de Francia.
- LANGE. No os encargaban sus rizos  
las damas aristocráticas  
de Granville y de Condé?
- POMP. Ay, qué buenas parroquianas!  
LANGE. Confesais!
- POMP. Pero eso era  
allá en tiempo del monarca!
- LANGE. No importa! Prended á este hombre!  
(Á Louchard.)  
Tiene ideas reaccionarias!
- POMP. No tal!  
LANGE. Registradle al punto!  
Yo sé que en sus ropas guarda  
una cancion que deprime  
al Directorio!
- LARIV. (Y él paga!...)  
POMP. Ya lo creo que la tengo!  
Pero vos sabeis que...
- LANGE. Basta!  
Que le lleven ya de aquí! (Á Larivaudiere.)
- LARIV. Llevadle arrestado! (Á Louchard.)

LOUC. (Sujetando á Pomponnet.) En marcha!  
POMP. Pero si soy inocente.  
LOUC. Andando!  
POMP. No hay quién me valga!

### ESCENA XIV.

SEÑORITA LANGE, LARIVAUDIÈRE, luégo PITOU.

LARIV. Pero quereis explicarme  
por qué afligís á ese mandria?  
LANGE. Dejaos de explicaciones  
que siempre resultan largas,  
y no debemos perder  
el tiempo en cuestiones vanas!  
Son las doce! De seguro  
nuestros amigos no tardan  
cinco minutos, y urge  
catequizar sin tardanza  
á Pitou.

LARIV. Es peligroso  
quitarnos así la máscara!  
LANGE. Os da rubor?  
LARIV. Quién le dice?...

LANGE. Yo misma!... Pitou!...

PITOU. (Apareciendo.) Llamabais?  
LANGE. Acercaos y decidnos  
la verdad completa y franca.  
¿Os gusta el antiguo régimen  
político de la Francia?  
(Gran confusion en Pitou.)

LARIV. (Cree que somos enemigos!)

PITOU. Señora!...

LANGE. Con confianza!

PITOU. Pues bien! Ódio al Directorio!

LANGE. Nosotros tambien!

LARIV. (Se pasma!)

PITOU. Vos? La amiga de Barras!

LANGE. Si él tambien está en la trama!  
No es el primer gobernante  
que á sus colegas aplasta!

PITOU. Y vos tambien conspirais? (Á Larivaudiere.)

- LARIV. Ya lo creo! Está en la masa  
de mi sangre!
- PITOU. Y no os estorba  
si teneis conciencia honrada,  
el sueldo de director  
de policía de Francia?
- LARIV. ¡Já! já! Estos provincianos  
se escandalizan de nada!  
Que conspire quien no cobra  
es propio de gente baja!  
Conspirar y cobrar sueldo!  
Eso es lo que tiene gracia!
- PITOU. Y sois muchos conjurados?  
(Se oyen tres palmadas tras la puerta secreta.)
- LARIV. La señal!
- LANGE. En esta sala  
vais á verlos ahora mismo!
- PITOU. (Diablo!)
- LANGE. Dais vuestra palabra  
de sernos fiel?
- PITOU. Os lo juro.
- LANGE. (Á Larivaudiere.) Pues abrid.  
(Ap. á Pitou.) (Prudencia y...
- PITOU. Basta!  
(Vánse los tres; segunda puerta izquierda.)

## ESCENA XV.

TRENITZ y doce CONSPIRADORES que entran misteriosamente en traje de *incroyables* de la época, oculto bajo sus redingots, con grandes bastones nudosos y pelucas rubias con coleta gris; luego la SEÑORITA LANGE y LARIVAUDIÈRE, y despues PITOU.

### MUSICA.

CORO DE HOMBRES. (Jugando los bastones á compás.)  
Cuando el castigo no da temor,  
cuando es cualquiera conspirador,  
lucir se puede aquí en París

:

- peluca rubia y trenza gris!  
LANGE. En ese traje os veo con agrado.  
TRENITZ. Mejor conspiracion  
jamás se ha preparado!  
Ni un batallon  
me hará salir de aquí.  
PITOU. Bueno va!  
CORO. Cielos!  
(Todos quieren huir al ver á Pitou.)  
LANGE. Por qué correis así?  
Un buen amigo he conquistado,  
que por las calles de París  
contra el poder cantaba osado!  
Es menester que de él responda?  
TRENITZ. No debe estar sin trenza gris!  
No tiene aún peluca blonda!  
CORO. No debe estar sin trenza gris!  
No tiene aún peluca blonda!  
Cuando el castigo no da temor,  
cuando es cualquiera conspirador,  
lucir se puede aquí en París  
peluca rubia y trenza gris!

## ESCENA XVI.

DICHOS y ADRIANA, que entra apresuradamente al mism<sup>o</sup>  
tiempo que las damas de la escena primera.

- ADRIANA. Al fin te encuentro!  
CONSPIRADORES. Una novia!  
LANGE. ¿Qué te afana  
á tales horas, dí?  
ADRIANA. El terror me guió!  
Cercando tu palacio, desde mi ventana  
los bravos húsares ví de Augereau!  
CORO. Húsares de Augereau! Hay que huir!  
DAMAS. Suerte horrible!  
Nos han cercado ya!  
La fuga es imposible!  
CORO GENERAL. Reniego de mi estrella!  
Alguno nos vendió!  
Por dónde escapo yo!

No me avengo á morir!

(Se oye dentro una marcha.)

TRENITZ. Morir! Morir! Morir!

OTRO. Morir! Morir! Morir!

LANGE. No! No! No! No!  
Podeis bien reir!

CORO. Cómo así?

LANGE. Si derrotar su plan os acomoda,  
fingid un baile de una boda!

CORO. Fingid un baile de una boda!

LANGE. Ved que pronto los novios hallé!

(Señalando á Adriana y Pitou.)

Mas vuestras trenzas son sospechosas  
y tal peluca sobra á fe!

TRENITZ. Bah! mi gola ya no se ve!

No mas pelucas peligrosas.

(Se quita la peluca y el redingot.)

CONSPIRADORES. Mi gola, etc.

(Hacen el mismo juego, arrojando sus pelucas y redingots á las habitaciones próximas. Todos se ponen guantes.)

CORO DE HUSARES.

(Dentro.) Vamos pues, republicanos!

La traicion alienta aquí!

y á los malos ciudadanos

hay que sorprender así!

(Durante este coro se descorre el cortinaje del fondo, y aparecen los salones interiores espléndidamente iluminados.—Todos toman parejas y se disponen á bailar.—En la fila del primer término, Larivaudierè da la mano á la Señorita Lange; Trenitz á Cydalisa y Pitou á Adriana.)

LANGE.

Wals brillante!

En tus rápidos giros  
embelesan los suspiros  
de amor y ansiedad!

(Empiezan á balancearse ligeramente las parejas, moviendo la cabeza á compás.)

CORO GENERAL.

Bailad!

Bailad! Bailad!

## ESCENA XVII.

DICHOS, UN OFICIAL, DOS CORNETAS y OCHO HÚSARES,  
por el fondo.

CORO DE HUSARES. Vamos ya, republicanos,  
la traicion alienta aquí, etc.

LANGE. Á qué venis? Hablad!  
Qué significa?...

OFICIAL. De conjurados vengo en pos!

LANGE. Mi amistad con Barras  
rechaza tal sospecha!  
Dos culpables hay... Ved los dos!

(Señalando á Adriana y á Pitou.)

Su boda en mi salon,  
pierde al veros la animacion,  
y al revés debe ser;

pues los valientes  
de Egipto y de Italia,  
do están presentes  
inspiran placer!

Las ciudadanas  
republicanas

bailar desean! Parejas tomad.

Siga mi fiesta!  
Suene la orquesta,  
y vos, alférez,  
conmigo bailad.

(Vuelven á bailar todos, formando tandas. Húsares  
y conspiradores con las damas.—El alférez con la  
Señorita Lange y á su lado Pitou con Adriana.)

LANGE. Wals brillante!

En tus rápidos giros, etc.

ADRIANA. Me hace feliz esté wals misterioso!

PITOU. Pero muy breve será tal placer!

ADRIANA. Dí por qué siempre te falta reposo!  
si fiel yo te amo y tuya he de ser!

LANGE. (Deteniéndose repentinamente.)

(Qué oí? Traidora!)

OFICIAL. Y bien, señora?

- LANGE. No... Nada!  
(Todas las parejas cesan de bailar y se acercan á la  
Señorita Lange.)
- OFICIAL. El wals os dará agitacion!
- LANGE. Ya estoy tranquila! Vedme animada!  
Vértigo fué! (Me hacía traicion!  
Mas yo me vengaré!)  
Ah!
- TODOS. Wals brillante,  
en tus rápidos giros  
embelesan los suspiros  
de amor y de ansiedad!  
(El baile recobra su animacion.—Crece el movi-  
miento y las vueltas del wals, y cae el telon.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.



---

---

## ACTO TERCERO.

---

El teatro representa el jardín de una taberna de Belleville, iluminado y dispuesto para un baile. Varios bosquecillos y á la izquierda un cenador. Las calles de ramaje serán á propósito para que los personajes puedan ocultarse en ellas. En el fondo y sobre el arco de entrada, se leerá en un transparente: «*Jardín del Clavel.*»

### ESCENA PRIMERA.

AMARANTA, BUTEUX y CORO DE VENDEDORAS y MOZOS de la plazuela. Al levantarse el telon aparecen bailando una danza popular, y terminado el baile entra el tabernero.

#### HABLADO.

TAB.    Qué afición! Pues no bailaban  
          á la puerta de la calle?  
          Eh!... Vengo de iluminar  
          el gran salon de ramaje  
          en el centro del jardín,  
          y quedan ya preparándose  
          los músicos! Conque, amigos,  
          no vayais á llegar tarde!  
          Vamos al salon?

UNO.    

VARIOS.    Sí! Vamos!

OTROS.    Música! Música!

TODOS. Al baile!  
(Vánse el tabernero, los coros y los comparsas.)

## ESCENA II.

AMARANTA y BUTEUX.

AMAR. No vamos tambien nosotros  
al salon?

BUT. Qué disparate!

AMAR. Y por qué? De buena gana  
echaba una cana al aire  
bailando... como yo sé!  
que es con mucho dale, dale,  
y muchísimo salero,  
y remuchísimo empaque!  
y firme como ninguna,  
y ligera como naide;  
que aunque estoy bastante gorda,  
no me hacen peso las carnes!

BUT. Debeis tener, Amaranta,  
mal corazon, cuando en tales  
momentos quereis bailar!

AMAR. Por qué?

BUT. Porque es lamentable  
que no sepamos aún  
lo que sucedió á aquel ángel!  
Á nuestra Adriana!

AMAR. Sabemos  
que al ménos no está en la cárcel,  
pues nos ha dado una cita  
para hoy mismo en este baile!

BUT. Para esta noche á las nueve.

AMAR. La carta está terminante,  
y dice que aquí sabremos  
de pé á pá todos sus lances.

BUT. Cierto!

AMAR. Esto quiere decir  
que no tiene nada grave  
que ocultarnos.

BUT. Buena es ella! Quién lo duda!

- AMAR. Pero, calle!  
(Señalando hácia la derecha.)  
Mirad! Mirad, cuánta gente  
empieza á arremolinarse!  
y hácia aquí viene... siguiendo  
á una verdulera!
- BUT. Y vale  
la pena de que la sigan;  
vaya un rumbo y un donaire!
- AMAR. De rompe y rasga es la moza!
- BUT. Ya lo creo!
- AMAR. Es mi comadre  
Teresa?
- BUT. Qué estais diciendo?  
Si es Adriana!
- AMAR. En ese traje!
- BUT. Mirad! Ya llega!
- AMAR. (Ay Dios mio!)  
Qué habrá sido de ese ángel!

### ESCENA III.

DICHOS, ADRIANA, vestida de pescadera y precedida del  
CORO DE VENDEDORAS Y MOZOS DEL MERCADO.

#### MUSICA.

- CORO. Paso! Paso! Ya nadie se aflija!  
Su airoso garbo me prendó!  
No más afanes! Mirad la hija  
de la gentil señora Angot!
- BUT. Ya estais aquí?  
Qué fué de tí?
- AMAR. Por qué volveis en ese traje?
- BUT. No temes, dí, que se rebaje  
con tal disfraz tu posicion?
- AMAR. Vas á explicar por qué razon  
notamos hoy ta variacion!

PRIMERA COPLA.

ADRIANA. Habeis gastado sin conciencia  
guardando siempre mi inocencia,  
y para darme pulimento  
un buen colegio me educó!  
Miraba humilde al pavimento!  
jamás mi labio sonrió!  
Mas es distinto mi temperamento,  
que al fin no desciendo de santas yo!

Cual madame Angot,  
su heredera  
con teson nació  
de verdulera!  
Vedme ya!

Coro. Mi trapío á la vista está.  
Cual madame Angot,  
su heredera  
con teson nació  
de verdulera! etc.

SEGUNDA COPLA.

ADRIANA. Me habeis buscado un buen marido,  
mas yo por otro me decido:  
y no gastemos más saliva,  
que es caprichoso el corazon!  
Yo por no dar mi negativa  
al ver cercana aquella union,  
canté una horrible cancion subversiva  
y fui sin casarme á la prision.

Cual madame Angot,  
su heredera, etc.

HABLADO.

AMAR. Conque es decir que has cantado  
tan sólo por no casarte!

ADRIANA. Con él, se entiende, que yo  
no pienso vestir imágenes,

á no ser de carne y hueso  
cuando sea esposa y madre!  
BUTEUX. Cómo has salido tan pronto  
de la prision?

ADRIANA. Mis percances  
ya os contaré más tranquila.  
Vestida con este traje  
vengo á averiguar aquí  
si Pitou traicion me hace!

AMAR. Cómo! Es Pitou el preferido?...

ADRIANA. El mismo!

AMAR. Como le halle  
en el jardin ya está fresco!  
Me alegraré echarle el guante,  
porque ayer se las juré.

ADRIANA. Es preciso saber ántes  
si me hace traicion, ó no.  
Él y otros dos personajes,  
ó sean Larivaudiere  
y la favorita Lange,  
vendrán esta noche aquí,  
á nuestro modesto baile  
del *Clavel!*

AMAR. Cómo se atreven  
á entrar?...

ADRIANA. Con ciertos disfraces  
que de antemano conozco,  
porque mi astucia los trae  
aquí con citas supuestas  
que han recibido esta tarde!  
Sus pasos vigilaremos;  
y si es verdad que el infame  
por esa dama me olvida,  
entre él y ella y su amante,  
y vosotras que á pulmones  
y á puños no os gana nadie,  
y yo, que aunque soy tan fina  
no soy manca ni cobarde,  
se va á armar aquí una bronca  
y una de toma y de dale,  
que ni cuando cayó el rey  
se vió escándalo más grande!

AMAR. Tú andar á golpes?

ADRIANA. Yo misma!

AMAR. Chiquilla... quieres callarte?

Oye... Si alguna señora  
te da que sentir, ya sabes  
cuanto te quiero, y que soy  
pintipará para un lance!  
Á mí no me mete miedo  
ni un capitán de gendarmes,  
y no he hallado entodavía  
la mujer que me se cuadre,  
porque arañó yo una cara  
en cuatro pasavolantes!  
y doy un mordisco á un hueso!  
y arranco un moño en el aire!  
Conque... si algo te se ocurre  
ejem!... ya he dicho bastante!

ADRIANA. No conviene estar tan cerca  
de la puerta, porque es fácil  
que me hallen desprevenida.

AMAR. Pues vamos por esas calles  
de mirtos.

ADRIANA. Es lo mejor.

Desde allí podré observarles  
cuando lleguen! Ay, Pitou!  
Pensabas de mí burlarte;  
pero yo te probaré  
que soy hija de mi madre  
aquí y en Constantinopla!

AMAR. (Á que es de allá su linaje?) (Ap. á Buteux.)

ADRIANA. Á beber mientras no vienen!

Ojalá alguna pillase  
la *gran turca*!

AMAR. (Ya no hay duda!

Del *Gran Turco* es ese arranque!)

(Váanse todos repitiendo el coro anterior.)

#### ESCENA IV.

Entra apresuradamente POMPONNET vestido de Pierrot.

Uff! La esquina me salvó!

Ya no me siguen por fin!  
Qué es esto?... Un baile!... Un jardín!...  
Para bailar estoy yo!  
No hay quien sufra con firmeza  
mis desgracias horrorosas,  
ni quien tenga tantas cosas  
metidas en la cabeza!  
Yo, peluquero sesudo  
que el *pelo* manejo listo,  
juro que nunca me he visto  
en lance tan *peligudo!* (Breve pausa.)  
De mi boda en el jolgorio,  
la mujer que iba á ser mia,  
sin duda con la alegría  
cantó contra el Directorio!  
y aunque su prision merece  
yo me doy á Barrabás,  
que esto, señores, es más  
crüel de lo que parece!  
Á rogar por ella fui  
á mi ilustre parroquiana,  
y en vez de soltar á Adriana  
me prenden tambien á mí!  
Sufriendo dolores nuevos  
llego á mi prision, y oh gozo!  
me encontré en el calabozo  
con uno de mis mancebos,  
por haber alzado el grito  
en un baile, al sorprender  
á su inocente mujer  
bailando con un primito!  
Yo le dije aunque le estimo  
que aquel grito era excusado!  
¿No debe un hombre casado  
ser buen esposo y buen primo?  
Él temía, francamente,  
dejar la prision medrosa,  
porque le tiene á su esposa  
más miedo que á una serpiente!  
Por su disfraz de Pierrot  
cambié mi traje á su ruego!  
Á sotarle fueron luégo,

y en su lugar salí yo!  
Se descubre apenas salgo!  
Me sigue un guardia ligero,  
y yo, piés para qué os quiero!  
echo á correr como un galgo!  
Apenas el suelo toco!  
Paso la gente me deja!  
Aquí derribo á una vieja!  
Allí me gritan: «Al loco!»  
La prisa me impide ver,  
y contra un maldito canto  
doy, me caigo, me levanto  
y vuelvo á echar á correr!  
Descubro haciendo un recodo  
iluminada esa puerta!  
Mi salvacion hallo cierta!  
Salto por cima de todo!  
Entro, logro recitar  
este monólogo entero...  
y aquí yace un peluquero  
que al fin se cansó de hablar!  
(Dejándose cser como sin aliento en un banco.)

## ESCENA V.

DICHO y LARIVAUDIÈRE, en traje de mozo de plazuela.

- LARIV. Héme al fin en *El Clavel!*  
Á cuánto obliga el amor!  
Este es el baile campestre  
donde Adriana me citó,  
para probarme que un tonto  
con la favorita soy.  
Creo estar bien disfrazado.
- POMP. (Y ahora... qué debo hacer yo?)
- LARIV. Bueno fuera que mañana  
se contase en un salon,  
que á este baile y de esta facha  
vino todo un director  
de policía... Abreviemos  
mi estancia en tal diversion!  
Hacia aquí debe esperarme

Adriana...

(Se dirige hácia el cenador y registra su interior y las calles inmediatas.)

POMP. (Levantándose.) Un infame soy!  
Pensar que mientras mi novia  
gime llena de dolor  
en un negro calabozo,  
me encuentro en un baile!... No!...  
Esto es un sarcasmo horrible  
de mi suerte! Esto es atroz!  
Yo debo marcharme al punto  
y acercarme á su prision  
y llevar puesta una carta  
de aquellas de ay! y oh!!  
y si hay ocasion de dársela  
aprovechar la ocasion!  
Y aprovecharla sabré  
ántes que nadie y mejor!

La ocasion no pintan calva?

No soy peluquero yo?

Pues voy á dejarla... al pelo!

Calvitas á mí?... Allá voy!

(Al marcharse corriendo Pomponnet tropieza fuertemente con Larivaudiere, que al caer al suelo queda sin la peluca de su disfraz.)

POMP. Qué ve! Larivaudiere!

LARIV. Pomponnet! (Perdido estoy!)

Yo creía que aún estabas

encerrado en la prision!

POMP. Qué? Sentís acaso hallarme  
en libertad?

LARIV. No por Dios!

Todo al contrario.—Tu ayuda  
necesito!

POMP. Vos, señor?

De qué se trata?

LARIV. De qué...

nos engañan á los dos!

POMP. Quién? Decid?

LARIV. Estamos solos?...

(Registran cómicamente la escena.)

POMP. Solos!

ESCENA VI.

DICHOS, ADRIANA, que aparece por el fondo sin ver á  
LARIVAUDIÈRE ni á POMPONNET.

- ADRIANA. Ya las nueve son,  
y aquí le ofrecí esperar.  
(Entra en el cenador.)
- LARIV. Pues escucha mi complot.
- ADRIANA. (Quiénes hablan?)
- LARIV. No te extraña  
mi presencia en tal reunion  
y en este traje?
- POMP. Algo raro  
me ha parecido.
- ADRIANA. Esa voz!...
- LARIV. Pues bueno. Tu novia Adriana  
así me lo aconsejó.
- POMP. Qué decis?
- ADRIANA. Son Pomponnet  
y Larivaudier! Mejor!
- LARIV. Me ha escrito para probarme  
en este baile, que estoy  
con la señorita Lange...
- POMP. Vamos... tocando el violon!  
Y os ha escrito estando presa?
- LARIV. Ya está libre!!
- POMP. Santo Dios!
- LARIV. Á ella debes haber ido  
preso ayer.
- POMP. Eso es feroz!
- LARIV. La creías inocente,  
y aquí para entre los dos,  
creo que tiene mas conchas  
que un galápago!
- ADRIANA. (Ah traidor!)
- POMP. No me digais tales cosas,  
que no es justa esa opinion!  
Adriana es una cordera!
- LARIV. (Y tú el borrego mayor!)

- POMP. Pobrecita! Presa y sola.  
LARIV. Y si te dijera yo  
que se halla aquí, en este baile!  
POMP. Imposible!  
LARIV. De ella en pos  
á recorrer juntos vamos  
el jardin, á condicion  
de que ignore quiénes somos  
hasta oir de viva voz  
sus proyectos.
- POMP. Bien!  
LARIV. Pues vamos.
- ADRIANA. (Esta es la mia! valor!)  
(Sale al encuentro de Larivaudiere y Pomponnet.)

### ESCENA VII.

ADRIANA, LARIVAUDIERE, POMPONNET.

- ADRIANA. Dispensadme si hay de qué;  
pero hablaros necesito  
un momento.
- POMP. (Á Larivaudiere.) (Es ella!  
LARIV. (Á Pomponnet.) Clito!  
Hay que fingir!...
- POMP. Fingiré!)  
ADRIANA. Vos sereis de nuestra gente  
del mercado!
- LARIV. (Fingiendo la voz.) Sí!  
POMP. (Gran Dios!)  
LARIV. De allí venimos los dos!  
ADRIANA. Bien!
- POMP. (Con qué descaro miente!)  
ADRIANA. Es decir que os han llamado  
para presenciari aqui  
un gran escándalo!
- LARIV. Sí!  
ADRIANA. Ya todo está preparado!  
LARIV. De modo que... lo que sea  
lo veremos pronto?
- ADRIANA. Al punto!

Vos no sabreis el asunto...

POMP. No! (Fingiendlo tambien la voz.)

ADRIANA. Pues yo os daré una idea!

Se trata de mi persona!

De Adriana Angot!

LARIV. Sois Adriana?

ADRIANA. Sí tal.

POMP. (Á Larivaudiere.) (Me está dando gana...)

LARIV. (Calla!) (Ap. á Pomponnet.)

POMP. (Pero si es tan mona!)

ADRIANA. Pues ayer con dulce halago

iba á casarse conmigo

un hombre que... yo no digo

que sea un pillo ni un vago!

POMP. (Eh? Qué tal?) (Á Larivaudiere.)

ADRIANA. De peluquero

trabajar muy bien le ví;

y en punto á honrado, eso sí,

lo es tanto como el primero!

Su bondad jamás se acaba!

Y es tan sencillo!... y tan manso!

y tan crédulo!

LARIV. (Y tan ganso!...)

POMP. (Vamos! se me cae la babal)

MUSICA.

ADRIANA. Me gusta mucho Pomponné  
para amigo porque es sincero!

Mas para esposo, yo os diré  
que no es á él á quien prefiero!

POMP. (Oh Dios! me vence algun rival!)

LARIV. Es natural! Es natural!

ADRIANA. Mi pecho se llena de gozo

con cierto jóven más cabal!

POMP. (Qué dice?)

ADRIANA. Es más gentil y más buen mozo!

LARIV. Es natural! Es natural!

POMP. (Ap. á Larivaudiere.)

(Oh señor! Qué inconstante!

- Me da una convulsion!
- ADRIANA. Mas pienso ya que el otro amante  
pretende hacerme vil traicion!  
Ya sabeis el asunto  
de que se trata aquí!  
Hay que aclararlo al punto  
y el medio discurri!  
No conoceis á una tal que se llama  
la hermosa Lange, famosa actriz?
- POMP. Yo sí!
- LARIV. Seguid!
- ADRIANA. Pues dicen que esa dama  
juró á Barras hacer feliz!  
Pero cuentan que tiene otro amante!  
Larivaudiere. Un viejo ruin!  
Y tampoco le es muy fiel!
- LARIV. Callad!
- POMP. (Ahora ya rabia él!)
- ADRIANA. Con un tercer amante ya  
ella suele pasar el rato.  
Larivaudiere tranqüilo está,  
porque es un pobre mentecato!
- LARIV. (Ap. á Pomponnet.)  
(Oh Dios! Me vence algun rival!)
- POMP. Es natural! Es natural!
- ADRIANA. En su palacio le recibe,  
y el viejo feo, que la cree muy leal,  
engañado vive!
- POMP. Es natural! Es natural!
- LARIV. (Oh mujer inconstante!  
Me da una convulsion!)
- ADRIANA. Mas pienso yo que con mi amante,  
la infiel consume su traicion!  
Ya sabeis el asunto  
de que se trata aquí, etc.  
Pardiez! Yo soy Larivaudier!
- LARIV. Lo presumí!
- LARIV. (Me divirtió!)
- POMP. Decidme quién soy yo!
- ADRIANA. Sé que sois Pomponnet!
- POMP. Me conoció!
- ADRIANA. Cuando llegué!

LARIV. Venganza tomaré!  
ADRIANA. Tened cual yo prudencia!  
Hoy aquí espero al infiel!  
(Mirando á lo lejos.)  
Oh!... Por allá!... cierta estoy!...  
Sí, que es él!  
POMP. Es él!  
LARIV. Es él!  
ADRIANA. Venganza! Venganza!  
Con tal de hacerle ver  
que no siento su desvío,  
soy capaz, amigo mío,  
(A Pomponnet.)  
hasta de ser tu mujer!  
Bueno es  
que los tres  
acechemos ocultos!  
Interés  
casi igual  
nos obliga á cada cual!  
LARIV. y POMP. Bueno es  
que los tres, etc. (Vánse.)

---

## ESCENA VIII.

PITOU.

HABLADO.

Llegué al fin! Ya pronto debe  
acudir la favorita,  
pues en su carta me cita  
para este baile á las nueve.  
Se habrá prendado de mí  
ó será todo esto un sueño?  
Aquel lance... aquel risueño  
coquetismo!... Me ama, sí!  
Al terminarse la fiesta  
que ayer daba en sus salones;  
cuando los últimos sonos

se apagaban de la orquesta,  
recorrimos silenciosos  
del jardín la verde alfombra  
á la perfumada sombra  
de aquellos tilos frondosos.  
Y si por ver su belleza  
venía un rayo de luna  
á brillar por mi fortuna  
sobre su hermosa cabeza,  
¡con qué inocentes sonrojos  
mi ardiente mano estrechaba!  
¡Con qué placer me abrazaba  
en la lumbre de sus ojos!  
Mirando al cielo, sentí  
despertar mi musa inquieta!  
Qué corazón de poeta  
no late en noches así?  
Cielo qué perlas destila!  
Luz de plata!... brisa muda!...  
El amor nació sin duda  
en una noche tranquila,  
y por eso sin desdoro  
la Virgen, que amó á Dios tanto,  
vistió su azulado manto  
bordado de estrellas de oro! (Pausa.)  
Vuelvo á mi historia profana.  
Por fin me dijo: «Ya sé  
»que si en el baile inventé  
»que eraís el novio de Adriana,  
»la engañada he sido yo,  
»pues ya me consta que es cierto!»  
Yo me quedé medio muerto,  
y en esto Adriana llegó!  
La dijimos, por salvar  
una situación tan crítica,  
que hablábamos de política;  
mas no la quiso tragar,  
y dándose á Belcebú  
se armó una gresca horrorosa!  
y hubo aquello de—«Envidiosa!  
—Coqueta!—Más eres tú!  
—De tal moza no lo extraño!

—La hijastra de un pescadero!  
—Que te calles!—Que no quiero!  
—Que te pego!—Que te araño!»  
Y total! Que oyó á Barrás,  
que huyeron despavoridas,  
que ya de celos heridas  
me quieren hoy mucho más,  
y que mi amor se desquita  
con una, si otra es traidora;  
pues la mancha de la mora  
con otra verde se quita!

### ESCENA IX.

PITOU y la SEÑORITA LANGE, que entra como azorada e-  
traje de vendedora de plazuela.

- LANGE. Él es!... Ya esperais aquí!  
PITOU. Cómo no?  
LANGE. Tenía mucho  
hallarme sola!  
PITOU. Qué escucho!  
Pudisteis dudar de mí?  
LANGE. No tal; pero ¿quién penetra  
una intriga, una falsía?  
Ademas, yo nunca había  
admirado vuestra letra!  
PITOU. Mi letra?  
LANGE. Sí! Me ha gustado.  
Pero hablemos francamente.  
Ya veis que soy obediente.  
Qué os parece mi tocado?  
PITOU. Muy lindo! Mas sabe Dios  
que me extraña tal disfraz!  
LANGE. De extrañarlo sois capaz  
y fué elegido por vos?  
PITOU. Por mí?  
LANGE. Pronto he comprendido  
que al venir á este paraje  
convenía cierto traje...  
PITOU. Y vos lo habeis elegido!

LANGE. Yo?  
PITOU. Del traje haceis alarde  
en esta carta bendita,  
que fijando nuestra cita  
me habeis escrito esta tarde.  
LANGE. Yo os he escrito?  
PITOU. Sí en verdad!  
LANGE. (Oh, qué intriga!)  
PITOU. Os da rubor?  
LANGE. Quereis hacerme el favor  
de leer la carta?  
PITOU. Escuchad!

MUSICA.

PITOU. (Leyendo.)  
Caro enemigo de mi bienestar,  
á quien debiera castigar;  
tendré que confesaros, pues no soy cruel,  
que el alma mia os adora tierna y fiel.  
Hoy á las nueve  
quiero que el amor os lleve  
al baile del *Clavel!*  
Termine allí el quebranto  
de tanto dolor,  
y amad, gentil cantor,  
á quien os ama tanto!  
LANGE. Firmada está?  
PITOU. Firmada, «Lange»  
LANGE. Traicion! Traicion!  
PITOU. Qué decis, señora?  
La carta que leí  
acaso vuestra no es?  
LANGE. Otra yo recibí!

(Leyendo.)  
Yo sólo soy un poeta sensible,  
sin porvenir, oh Dios, ni posicion!  
Mas yo os adoro con veneracion  
y sin vos creo mi vida imposible!  
Lejano de vuestra mansion  
Belville realiza más de una esperanza

en su jardín do el pueblo danza!  
Id vos allí por compasion  
con un disfraz de pescadera!  
Yo esperando habré de estar  
y haremos juntos un buen par!  
Que el viento mi ilusion no lleve!  
Yo sin amor vivir no sé;  
y si no vais hoy á las nueve,  
á las diez... me mataré!

PITOU. Á la verdad, me doy á Belcebú!  
Firmado está?

LANGE. Mirad: «Ángel Pitou!»

LOS DOS. Es una intriga incomprensible!  
Esto es horrible!

Ya lo extrañaba yo de vos!...  
Álguien hoy nos cita aquí  
por perdernos á los dos!

LANGE. Huiré si es tiempo todavía!

PITOU. Huir? No en verdad!

Á mi lado quedad!

Yo os adoro, Adriana mia,  
mas si á vos tal secreto fié  
jamás á nadie lo contaré!

(Durante la anterior escena todos los personajes han  
ido apareciendo cautelosamente tras el ramaje.)

### FINAL.

Todos los personajes del acto.

CORO. Já! já! já! já! Le da valor  
al gran secreto de su amor!

Já! já! já! já!

Já! já! já! já!

Aquí lo saben todos ya!

PITOU. Ah! Pues será la intriga vana!

(Defendiendo á Lange.)

Marchad de aquí. (Al Coro.)

ADRIANA. (Apareciendo.)

Marcharme yo?

CORO. Adriana!!

ADR IANA. Escucha tú, Madame Barrás,  
que al fin á oír lo bueno vas!  
Cuando eras fiel, Jesús, qué tos!  
tus novios siempre fueron dos;  
y hoy que te han vuelto del revés  
no te hallas bien sino con tres!  
Vé, pues, con ese galopin  
que á mí no me hace ya *tilin!*  
Amante mio fué hasta hoy;  
mas ya de balde te le doy,  
pues nada vale el tal Pitou  
y mucho ménos vales tú!

Valiente favorita!

eligió Barrás!

Aparta! quita, quita,

si no me tizarás!

(Quieren pegarse. Amaranta y Pomponnet las  
contienen.)

CORO. Muy bien! Gentil comadre!  
Qué escándalo la armó!  
Es hija de su madre  
la gran madame Angot!

LANGE. Cuando alborota la mujer  
muy poco tiene que perder,  
mas hoy probarte quiero aquí  
que no te burlas tú de mí,  
que yo ya vuelvo cuando vas,  
y si eres *terne* yo soy más.  
Con esa cara de candor  
volviste el seso al trovador;  
mas desde hoy ya no hay de qué  
estando yo donde él esté,  
pues tengo para mi Pitou  
remucha gracia más que tú.

Valiente señorita

de plazuela estás!

Aparta, quita, quita,

si no me tizarás!

CORO. Ay, ay, gentil comadre,  
qué bien le contestó!

DECLAMADO.

- LARIV. (No me puedo contener!)
- AMAR. (Á Adriana.) Chica, has tenido salero!
- LARIV. Me conocéis?  
(Quitándose la peluca y las patillas.)
- LANGE. No! Ni quiero!
- LARIV. Pues yo soy Larivaudiere!
- LANGE. Y qué?
- LARIV. No temblais, señora?
- LANGE. ¿Aún negareis que Pitou?...  
Á mí no me vengas tú  
con requilorios ahora!
- LARIV. Requilorios! Qué lenguaje!
- LANGE. Buena está la Magdalena  
para tafetanes! Buena!
- LARIV. Vos sentireis mi coraje!
- PITOU. Á que no?
- LARIV. Hacer notorio  
tamaño escándalo debo!
- PITOU. (Ap. á Larivaudiere )  
(Y si yo descubro y pruebo  
que atentais al Directorio,  
y os cuesta la torta un pan!  
(Poniendo su mano sobre la cabeza de Larivaudiere.)
- LARIV. Qué?
- PITOU. La cabeza!
- LARIV. (Gran Dios!)  
(Transición cómica.)  
Vamos á callar los dos?
- PITOU. (Pues es claro!)
- LANGE. (Qué hablarán?)
- PITOU. Ya se ha acabado el encono  
entre los tres!
- AMAR. Vaya un par!
- PITOU. En algo se han de notar  
las personas de buen tono!  
Pomponnet... (Á Adriana.)
- ADRIANA. Alma de Dios!
- PITOU. Por lo constante y sufrido  
merece ser el marido

de una mujer... como vos!

ADRIANA. Conozco que le ofendí,  
y sólo llorar deseo!

Me ves, Pomponnet? (Llorando.)

POMP. Te veo! (Lo mismo.)

ADRIANA. Yo también te veo á tí!

LANGE. Vamos! Si al fin ha de ser...

ADRIANA. Mi vida le diera yo;  
mas hoy me odiará!

POMP. Eso no!

Hoy te quiero más que ayer!

AMAR. Y tú los has arreglado! (Á Pitou.)

PITOU. Labrar su ventura anhelo.

POMP. Decidme: echaré buen pelo? (Á Amaranta.)

AMAR. Pues no lo has de echar?... Rizado!

(Al público.)

Señores: á una zarzuela,  
bien sea ó no traducción,  
le pasa lo que á un melón  
que venda yo en la plazuela.

El empresario más bueno  
no sabe si la obra es mala:  
el público es quien la *cala*  
en la noche de su estreno.  
Conque así, con buenos modos,  
si ésta es *pepino*, chiton;  
y si acaso es buen *melon*  
ya estais aplaudiendo todos!

---

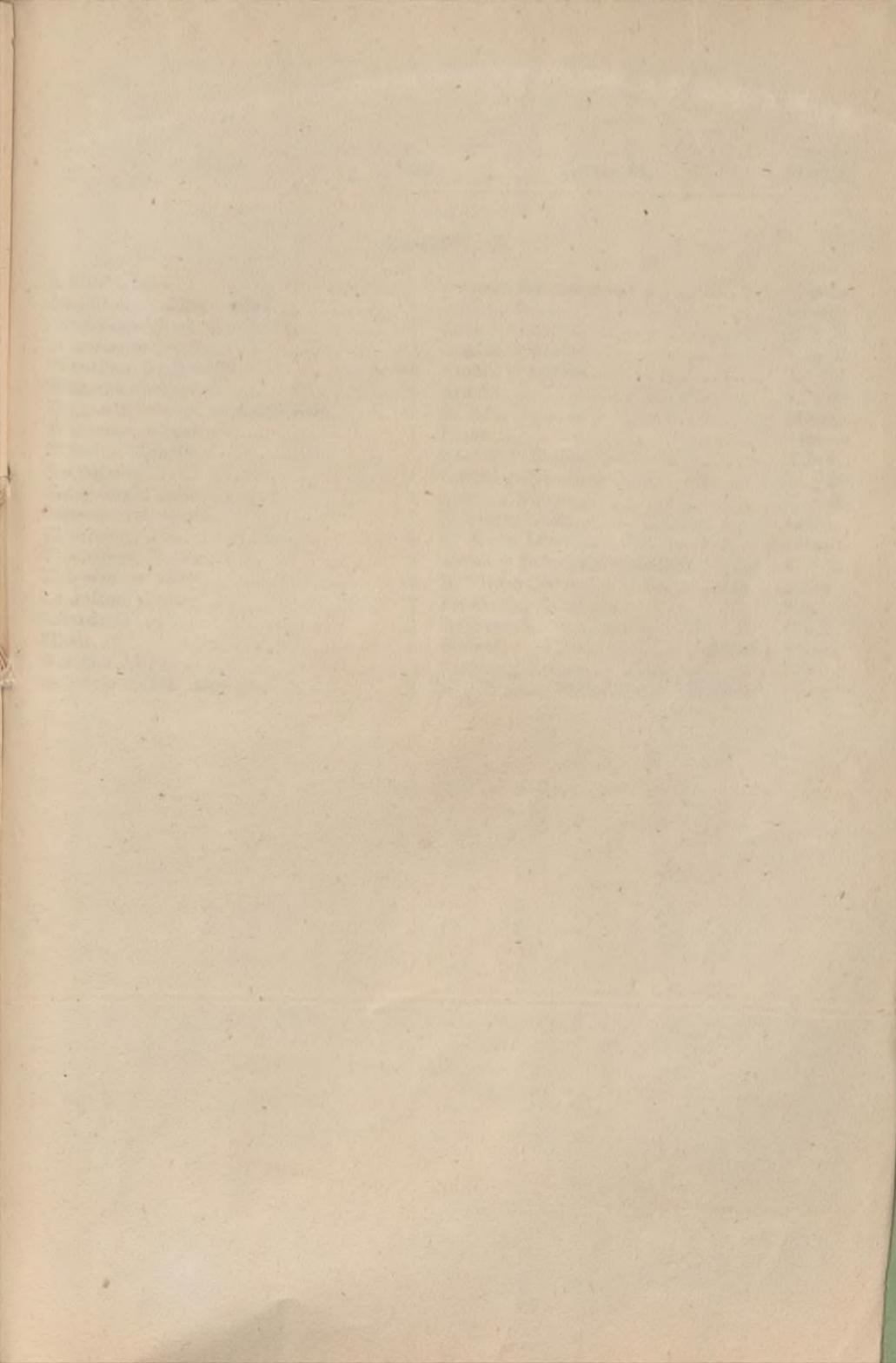
MUSICA.

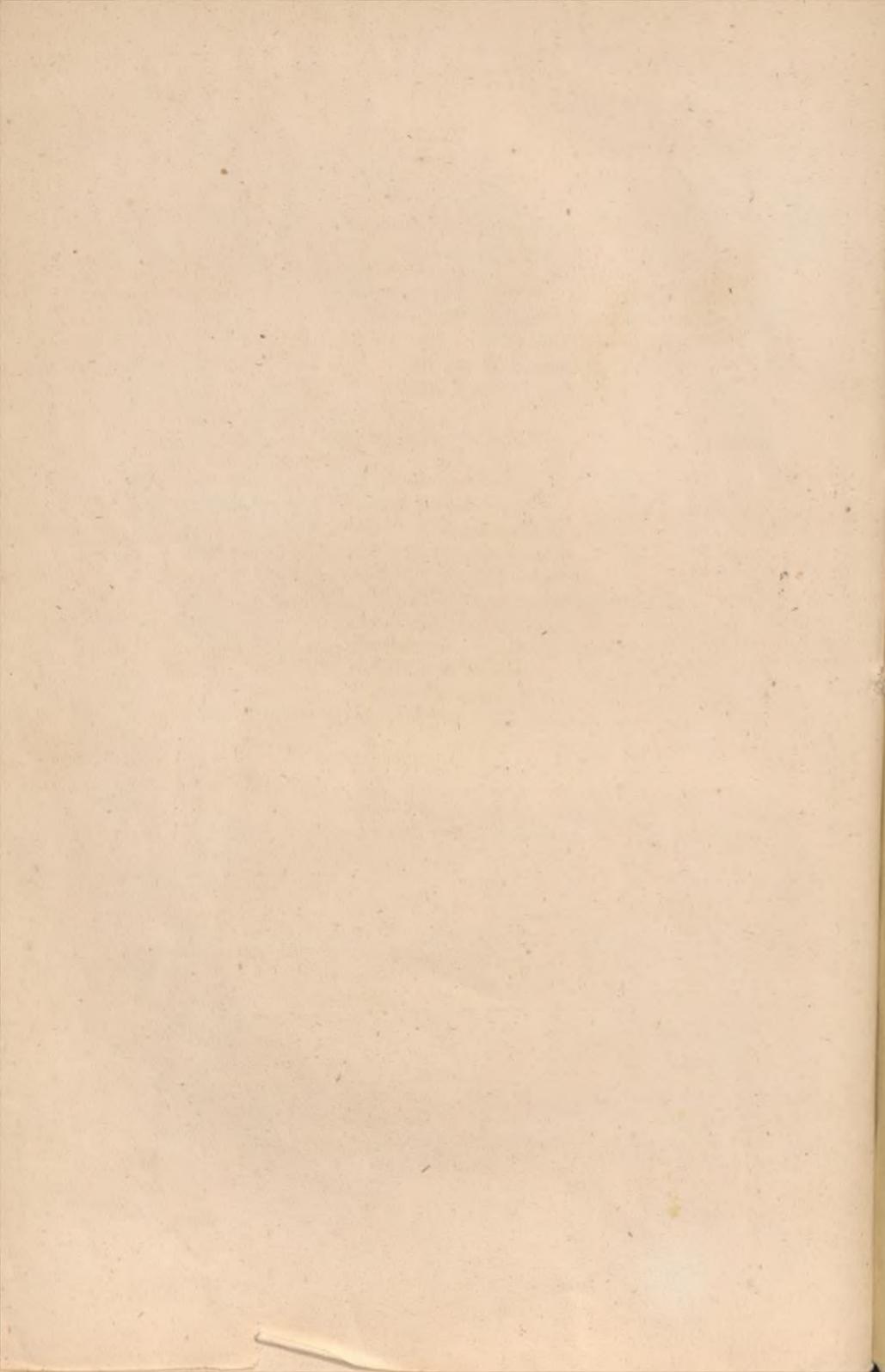
Todos. Cual madame Angot,  
su heredera, etc.

(Cae el telon.)

FIN.







## ZARZUELAS.

Á última hora.....	1	Joaquin Gaztambide.....	Música
Cubiertos á cuatro reales.....	1	José Incenga.....	Música
Don Pompeyo en Carnaval.....	1	Amalfi y Arche.....	L. y M.
El asistente Cepillo.....	1	Amalfi y Arche.....	L. y M.
El barbero de Rossini.....	1	Amalfi y Aceves.....	L. y M.
El castañar español.....	1	Amalfi.....	L. y M.
El grande hombre de Canillejas.....	1	N. N.....	Música
El maestro Fugatto.....	1	Lasso.....	Libro.
El último figurin.....	1	Puente y Brañas.....	Libro.
Nacimiento.....	1	Gonzalez Martinez.....	L. y M.
Nubolaeta d'estin.....	1	Liern y Nieto.....	L. y M.
Sistema Americano.....	1	R. María Liern.....	Libro.
El príncipe Lila.....	2	R. María Liern.....	Libro.
El sargento Bailén.....	2	Artoa y Fernandez Caballero.....	L. y M.
El teatro en 1876.....	2	R. María Liern.....	Libro.
La gallina ciega.....	2	Fernandez Caballero.....	Música
Satanas II.....	2	R. María Liern.....	Libro.
Zilda.....	2	Flotow..... (Mitad.)	Música
Adriana Angot.....	3	Puente y Brañas.....	Libro.
Un viaje de mil demonios.....	3	P. y Brañas, Pastorfido y Santistob.	Libro.

## PUNTOS DE VENTA.

---

### MADRID.

En la librería de los Sres. *Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9.

### PROVINCIAS.

En casa de los correspondientes de esta Galería.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.